



**FACULTAD DE COMUNICACIÓN**  
**GRADO EN PERIODISMO**  
**TRABAJO DE FIN DE GRADO JUNIO 2021**  
2017-2021

**MEMORIA DEL REPORTAJE**  
**“SER GITANA HOY, UNA REALIDAD**  
**PLURAL”**

**Autora: M<sup>a</sup> Jesús Echevarría Bautista**

**Tutora: Dra. Salomé Sola-Morales**

*Quiero dar las gracias a todos los profesores que han formado parte de mi trayectoria académica, en especial a Pedro García, un gran docente que me acompañó a lo largo del instituto y que se convirtió en un referente y motivación para seguir mi camino.*

*A M<sup>a</sup> del Carmen Montoya Rodríguez, mi primera tutora asignada para el Trabajado de Final de Grado, por el empujón inicial que me sirvió para dar forma al proyecto. De igual forma, a mi tutora del Trabajo de Final de Grado, Salomé Sola Morales, por adaptarse al tema ya escogido, guiarme y apoyarme en este camino hasta conseguir el resultado final.*

*Además, a todas las mujeres que han aceptado ser entrevistadas y han querido aportar su granito de arena para este reportaje: Ana Segovia Montoya, Carmen Silva de los Reyes, Cristina Echevarría Pérez, M<sup>a</sup> Teresa Heredia Cortés, Samanta Marinkovic García, Selene de la Fuente García, y Tamara Vargas Jiménez.*

## Índice

1. Introducción .....	2
2. Objetivos .....	4
2.1. Preguntas de investigación.....	4
3. Marco teórico .....	5
3.1. Mujer, gitana y sin estudios: una triple exclusión .....	5
3.2. Asociacionismo gitano.....	6
3.3. El cuarto poder: conformadores de opinión.....	8
3.4. Análisis de ejemplos .....	10
4. Metodología .....	12
4.1. Fuentes documentales .....	12
4.1.1. Listado de fuentes documentales.....	12
4.2. Análisis de noticias y programas de televisión .....	15
4.2.1. Herramienta de análisis de los programas televisivos.....	15
4.3. Fuentes orales .....	16
4.3.1. Mujeres entrevistadas. ....	19
5. Resultados del análisis .....	21
5.1. Análisis de ‘Palabra de gitano’ .....	21
5.2. Análisis de ‘Los Gipsy Kings’ .....	23
5.3. Unión de resultados de ambos programas .....	27
Fuente: Elaboración propia.....	29
6. Conclusiones .....	30
7. Bibliografía.....	31
8. Anexos.....	33
8.1. Entrevistas.....	33

**Resumen:**

La etnia gitana ha sufrido opresión desde tiempos inmemorables. Además, las mujeres gitanas han vivido esta discriminación multiplicada por tres debido a su condición de género, raza y nivel de formación. Los medios de comunicación han sido partícipes de la creación y reproducción de diversos estereotipos en torno a las mujeres gitanas. Para demostrarlo, se han analizado dos programas de televisión españoles, “Palabra de Gitano” y “Los Gipsy Kings”, teniendo en cuenta los adjetivos asociados que aparecen en ambos en relación a las mujeres gitanas, además de los roles asociados y los estereotipos que exponen. Consecuentemente, se puede afirmar que son programas que expanden los estereotipos que existen entre la sociedad mayoritaria, como que las mujeres gitanas son analfabetas, incultas o sumisas. Además, estos estereotipos son totalmente falsos, y así lo demuestran siete mujeres gitanas que han luchado a lo largo de sus vidas para desprenderse de esa losa que toma el nombre de racismo.

**Palabras clave:** mujeres gitanas; diversidad; estereotipos; medios de comunicación; racismo; opresión; discriminación; programas de televisión; Palabra de Gitano; Los Gipsy Kings; España.

## 1. Introducción

Aimé Césaire (como se citó en Sánchez Ortega, 2009) en su obra *Discurso sobre el Colonialismo* (2006), aseguraba que los sistemas racistas asentados durante el nazismo supusieron una ampliación de los métodos coloniales y esclavistas, aunque esta vez orientados a Europa. Si ahondamos en esta esfera, podemos observar el racismo ya existente desde el siglo XVI hacia el pueblo gitano.

Con Carlos II “se les prohíbe, como en las pragmáticas anteriores, el uso del traje y lengua, que vivan en barrios separados, y se les ordena de nuevo que se mezclen con los demás vecinos, y que en ningún caso puedan vender o trocar caballería salvo con el testimonio de un escribano público donde conste que las han criado ellos en sus casas. (...). En ningún caso se les permite otra ocupación ni forma de vida, sobre todo tratos y comercio, actividades que les estaban prohibidas bajo pena de destierro y pérdida de sus permisos de vecindad. Igualmente se les prohibía la posesión de caballerías o yeguas y el que pudieran utilizarlas en ningún caso, bajo la pena de pérdida de los animales y prisión. De la misma manera, se les impide tener cualquier género de armas de fuego, pero se les autoriza a que puedan vender las que estuvieran en su poder en el momento en que se llevara a cabo el censo” (Sánchez Ortega, 2009: pp. 87,88).

Este estereotipo cada vez se ha acentuado más y todavía se conserva hacia el pueblo romaní. Un estereotipo que ha sido invisible desde la antigüedad y que ha ido calando generación tras generación como consecuencia de la ignorancia hacia la etnia gitana.

Si nos fijamos en los propios centros docentes, el nazismo y el holocausto siempre han formado parte de las lecciones de Historia como dos de los acontecimientos más significativos a la vez que horribles que todo ciudadano debe conocer. Pero, ¿cuántas personas conocen el significado del porraimos o porrajmos? Este término hace referencia al genocidio gitano, el holocausto hacia el pueblo romaní que acabó con la vida de, aproximadamente, el 75% de las vidas de la población romaní europea (Garcés, 2016, p. 229).

Si a esto le sumamos la invisibilidad que las mujeres, en general, y las gitanas, más en específico, han sufrido desde siempre, nos encontramos con un doble problema que las atrapa y no las deja escapar. Si la comunidad gitana ha tenido que afrontar diversas situaciones de discriminación y marginalidad, la mujer gitana las ha sufrido especialmente por estar sujeta a una triple exclusión: por razón de género, etnia y formación (Domínguez, Flecha, y Fernández, 2004).

Sin embargo, poco a poco muchas mujeres gitanas han podido librarse de esta losa llena de prejuicios y han conseguido liberarse y demostrar sus propias realidades.

Un aspecto indisociable a esta triple exclusión social que hemos anunciado es la perspectiva general que los ciudadanos tienen acerca de la mujer gitana y ello, a su vez, está muy relacionado con los sistemas penales. Como se trata de un ámbito de gran complejidad y amplitud, nos basaremos en los resultados expresados por el proyecto

Barañí<sup>1</sup>. El colectivo creado en el año 2001 tiene como fin de resaltar la dureza y desproporción del sistema punitivo del que forman parte una importante cifra de mujeres gitanas. Este proyecto, que tomó el nombre de “Mujeres gitanas y sistema penal” tomó forma gracias a un equipo multidisciplinar compuesto por Gabriela Hernández, Elixabete Imaz, Teresa Martín, María Naredo, Begoña Pernas, Aysel Tandogan y Daniel Wagman. En el mismo se plasma que, a finales del año 2001, alrededor del 25% de las reclusas españolas pertenecían a la etnia gitana. De hecho, este mismo proyecto aseguró que dicha etnia representa un 1,4% del total de la sociedad, lo que supone que su representación en las cárceles españolas es 20 veces mayor a su presencia en la sociedad.

Este dato parece que no sorprende a los ciudadanos, que relacionan, en muchas ocasiones, la etnia gitana con delincuencia.

“Existe una imagen del delincuente gitano –compartida también entre distintos operadores jurídicos- basada en estereotipos que lo definen como una persona potencialmente peligrosa, con una larga lista de antecedentes debido a su ‘carrera delictiva’ y, por tanto, sin ninguna posibilidad de reinserción. Esta imagen extendida arroja que son circunstancias comunes a todas las personas gitanas que entran en contacto con el sistema de justicia penal. Un estudio estadounidense arrojó unas conclusiones similares en relación con los motivos expresados por los fiscales entrevistados a la hora de solicitar alguna medida. Si bien nos encontramos ante dos contextos sociales distintos, con diferentes minorías afectadas y dos sistemas de justicia diferentes; tanto las personas negras (en el caso de Estados Unidos) como las gitanas (en España) son vistas como hostiles y tendentes a la criminalidad. Estos elementos son utilizados como justificación por parte de los fiscales en ambos contextos para solicitar al juez la prisión provisional. Según el estudio, el primado releva como la exposición a fotos, representaciones simbólicas, o de miembros de grupos estereotipados activa en las personas un amplio abanico de estereotipos relacionados con ese grupo. El estudio concluyó que en Estados Unidos el primado activa específicamente el estereotipo del ‘hombre negro peligroso’ y, en consecuencia, pudiendo provocar un sesgo inconsciente por parte de los profesionales del sistema de justicia penal, como en el caso de los fiscales, a la hora de solicitar la prisión provisional de un investigado” (Proyecto Roma, 2020: pp. 58,59)

Mostrar la realidad personal de las mujeres gitanas encarceladas influye en los pensamientos de los ciudadanos, que seguirán asociando al criminal con la etnia gitana. Además, teniendo en cuenta la invisibilidad que sufren en nuestra sociedad, este racismo va calando y cada vez crece más.

En este contexto, el feminismo está en una constante lucha para erradicar las desigualdades por razón de género o etnia incluyendo diversas voces de mujeres gitanas en el discurso feminista que sirvan como referentes. Siguiendo este camino, la lucha de la mujer gitana contra los prejuicios machistas y la dominación del hombre contribuye a favor de todo el pueblo romaní, y este es el trasfondo que da pie y motiva a la realización de este proyecto de TFG.

---

<sup>1</sup> Barañí se trata de un estudio sociológico que parte de un estudio sobre la historia de la criminalización y reclusión de mujeres gitanas para conocer el pasado y saber qué mejorar y/o cambiar para acabar con la discriminación.

## 2. Objetivos

Este proyecto de TFG, en formato reportaje de investigación, parte de la premisa de partida siguiente: las mujeres gitanas españolas sufren racismo. Por lo que la principal finalidad de este proyecto-reportaje es denunciar el racismo sufrido por ellas. Ahora bien, para fundamentar y justificar este proyecto, se han llevado a cabo los objetivos específicos siguientes:

O1. Describir el racismo vivido por las mujeres gitanas españolas a la luz del análisis de fuentes académicas y de resultados presentados por organizaciones en defensa del pueblo gitano.

O2. Analizar los estereotipos y roles tradicionalmente asociados a la mujer gitana en los medios, tomando de ejemplo dos programas de televisión con gran audiencia – “Palabra de Gitano” y “Los Gipsy Kings”- para ilustrar los estereotipos que circulan en ellos.

O3. Contraponer los mitos y estereotipos que circulan en los medios de comunicación en torno a la mujer gitana con los testimonios de mujeres gitanas, y evidenciar el gran impacto que tienen estos en sus vidas.

Como resultado o síntesis final del trabajo de investigación se presentará un reportaje de investigación de calidad que incluye entrevistas en profundidad a mujeres gitanas.

### 2.1. Preguntas de investigación

Las preguntas que han guiado esta investigación son las siguientes:

P1: ¿Cómo es el racismo que viven las gitanas hoy?

P2: ¿Cuáles son los estereotipos y roles que circulan en los programas de televisión “Palabra de Gitano” y “Los Gipsy Kings”?

P3: ¿Acaso se corresponden los estereotipos que circulan en estos programas con los testimonios de mujeres gitanas de verdad? ¿Qué impacto tienen estos estereotipos en las vidas de las mujeres gitanas?

### 3. Marco teórico

#### 3.1. Mujer, gitana y sin estudios: una triple exclusión

La triple exclusión hacia la mujer gitana comienza por su condición de género. El simple hecho de ser mujer hace que sean parcialmente invisibles en diversas esferas, primando el mercado laboral. Por ejemplo, se sigue luchando para que las mujeres puedan conseguir puestos en altos cargos o consigan romper el techo de cristal y cobrar el mismo salario que un hombre cumpliendo la misma responsabilidad. Además, sigue existiendo la concepción de que las consecuencias de la maternidad corresponden más al género femenino que al masculino. Esta idea afecta en especial a la mujer gitana por el juicio de la maternidad como un valor en sí mismo que rodea al pueblo romaní (Domínguez, Flecha, y Fernández, 2004: p. 84). Así pues, podemos sacar a la luz el primer prejuicio sobre la mujer gitana:

*La mujer gitana se define por tener una gran cantidad de hijos.*

Esta exclusión se complementa con el origen étnico. “La historia del pueblo gitano está marcada por la exclusión, incluso en nuestros días. Después de más de seis siglos de convivencia en el Estado Español y en general en Europa sigue siendo víctima de persecuciones físicas, culturales y políticas e intentos de asimilación, menospreciando su cultura y negando sus interesantes aportaciones a la sociedad mayoritaria. Si el riesgo de la invisibilidad o de la marginación se extiende a toda la comunidad gitana, en el caso de las mujeres esta situación se acusa especialmente. Si las diferencias en la inserción laboral, en el reconocimiento de las capacidades profesionales y en los derechos laborales entre hombres y mujeres son aún importantes, también existen diferencias significativas entre mujeres de distintos grupos étnicos” (Domínguez, Flecha, y Fernández, 2004: p. 84).

Ejemplos que corroboren lo comentado anteriormente podríamos encontrar en grandes cantidades. Así lo ha demostrado el proyecto RTD Workaló, que durante tres años de intenso trabajo científico ha analizado la situación actual del pueblo romaní y ha definido una serie de propuestas para resolver este problema.

Después de un proceso de formación de un programa de garantía social, de peluquería, salen ofertas de trabajo, ¿no? Entonces se presentan nuestras alumnas (que ya no eran alumnas, ya eran profesionales de la cuestión) y entonces directamente la empresaria de peluquería les dice «¡Ay!, Lo siento mucho, pero no te puedo coger. No te puedo coger porque aquí nos interesa gente que no sea gitana, porque ni siquiera con una bata lo disimulas» (GA1/85). (Domínguez, Flecha, y Fernández, 2004: p. 90).

De esta forma, podemos sacar un segundo estereotipo que reina entre la sociedad y que sigue afectando a la mujer romaní:

*Tener a una mujer gitana de cara al público en un trabajo no da una buena impresión.*



La tercera condición que influye en la exclusión hacia la mujer gitana tiene que ver con la concepción de no tener estudios. Estas mujeres pertenecen “a la tradición oral, que en el estado español se han ido incorporando progresivamente de manera global al sistema educativo en los últimos veinte años” (Domínguez, Flecha, y Fernández, 2004: p. 84). Este hecho se ha traducido en una escasa inclusión en el sistema educativo. Teniendo en cuenta un estudio que realizó la Fundación Secretariado Gitano a partir de datos de indicadores de la Estrategia Europea 2020, el 64’4% de las mujeres gitanas abandonan la escuela temprano, primando la edad de 16 años según este mismo estudio. Sin embargo, a pesar de este dato que deja ver la poca inclusión en el sistema educativo, cabe destacar que, según un estudio realizado por la misma entidad a partir de una encuesta, el 27’8% de las jóvenes gitanas entre 18 y 24 años retoman sus estudios más adelante. Esto ocurre porque cada vez es mayor la concienciación dentro de las familias. Sin embargo, en la mente de la mayoría de los ciudadanos se encuentra la idea de que los gitanos abandonan sus estudios, sin pensar en el otro porcentaje de gitanas que sí siguen su formación. Consecuentemente, aparece otro estereotipo acerca de la mujer romaní:

*La mujer gitana no tiene estudios.*

### **3.2. Asociacionismo gitano**

Las mujeres gitanas han mostrado significativos cambios en los últimos años. La entrada cada vez mayor a los colegios y el acceso a nuevas ocupaciones se han traducido en grandes avances en comparación con generaciones antaño. Para ello ha sido fundamental el trabajo del asociacionismo gitano a nivel estatal, tales como la Fundación Secretariado Gitano o FAKALI.

La Fundación Secretariado Gitano cuenta con sedes en más de 80 localidades y lucha “por la igualdad real de derechos y oportunidades y la eliminación de las discriminaciones” (Hernández, s.f.). Esto lo consigue a través de diversas acciones que contribuyen a mejorar las condiciones de vida de los gitanos y gitanas, a promover una igualdad de trato y evitar la discriminación. Su intervención se divide en diversas áreas. En primer lugar, la educación, el motor que sirve para conseguir un cambio social y la inclusión social; la vivienda, uno de los problemas que más presente está entre la comunidad gitana y que es fundamental para la inclusión social; también trabajan en el empleo; además, llevan a cabo programas integrales de inclusión a partir de la idea de que “las necesidades complejas de la comunidad gitana deben tener respuestas globales”; por otro lado, diversos grupos de la etnia gitana son más susceptibles de padecer una salud deficitaria, por lo que trabajan en el ámbito de la salud; otro motivo de lucha es la igualdad de trato, pues la etnia gitana es la minoría más importante de Europa, tal y como afirma la propia fundación, y una de las comunidades más marginadas de la Unión Europea; además, la igualdad de género se encuentra entre sus objetivos, luchando para que las mujeres gitanas consigan la participación y promoción

laboral que merecen; la FSG no se olvida de la juventud, el principal motor de cambio y transformación que permite los logros de la comunidad en España; y, por último, también se encargan de mostrar el pasado y el presente de la cultura de la etnia, resaltando aspectos positivos y esenciales que los ciudadanos no conocen frente a los estereotipos y prejuicios que reinan en la sociedad.

Dentro de la fundación se llevan a cabo diversas campañas de sensibilización dirigidas a la sociedad, los poderes públicos y, en especial, a los medios de comunicación. La última se realizó el pasado diciembre de 2020 y tomo el nombre “Pan para mañana”. En este caso, decidieron usar el humor como estrategia a través de un vídeo en el que aparecen diversas personas de la etnia diciendo “vivo de las ayudas” irónicamente. El vídeo continúa cuestionando los estereotipos y deja claro que el vivir de ayudas se refiere al apoyo de los orientadores laborales y no de las ayudas del Estado, pues la concepción de muchos ciudadanos es que las personas gitanas viven del dinero que les da el gobierno y no trabaja. Aquí tenemos otro estereotipo:

*Los gitanos no quieren trabajar, solo piden ayudas para sobrevivir porque son vagos.*

Por otro lado, FAKALI es el nombre que toma la Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas y todas sus integrantes son representantes de distintas asociaciones de mujeres gitanas universitarias, como es el caso de AMURADI –Asociación de Mujeres Gitanas Universitarias de Andalucía-. Trabajan, al igual que la FSG, en distintas áreas: salud, empleo, discriminación, educación y género. A continuación podemos leer su discurso en relación a su papel como mujeres y gitanas.

“Como mujeres gitanas somos conscientes de que nosotras soportamos una doble, o triple discriminación. En nuestras vidas intersecciona la discriminación por ser gitanas, por ser mujeres, y en muchos casos, por ser pobres. Al contrario de lo que se suele creer el papel de la mujer gitana dentro de su comunidad es más de mucho peso, siendo educadoras y sostenedoras de nuestra identidad y cultura. Nuestros objetivos en FAKALI están basados en la idea de que ser gitana es un valor y no debe de ser un impedimento. Trabajamos para que podamos alcanzar la igualdad de oportunidades y de género sin renunciar a nuestra identidad y sin que sea un estigma que nos limite. Por ello, en el área de género desarrollamos actividades para mujeres, niñas y jóvenes sobre empoderamiento, igualdad de género, reconocimiento, empleo, protección de la salud femenina, coeducación y un acompañamiento cercano para mejorar las condiciones de vida básicas. Somos Mujeres, somos Gitanas, Somos Futuro” (Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas, s.f.).

Estos dos ejemplos de asociacionismo gitano tienen una meta en común y luchan para que los medios de comunicación remen a su favor. Como afirma Juan de Dios Ramírez-Heredia en “¿Periodistas contra el racismo? (2018: p. 10), “podríamos decir que la opinión pública es inexorablemente consecuencia de la opinión publicada”.

### 3.3. El cuarto poder: conformadores de opinión

Cuando Montesquieu escribió “El espíritu de las Leyes” (1748), los medios de comunicación masiva tal como los conocemos hoy no existían y las formas de comunicación escrita eran aún muy incipientes. Sin embargo, actualmente, como ha afirmado Ramírez-Heredia, nos encontramos con un nuevo poder –más allá de los clásicos legislativo, ejecutivo y judicial- que se ha ido creando con el paso del tiempo: es lo que conocemos como “cuarto poder” y designa a la prensa como instrumento de vital importancia (2018). No obstante, Ramírez-Heredia remodela la anterior afirmación y deja claro que “los periodistas somos el primer poder” por su capacidad de influir en la opinión de los ciudadanos.

El periodismo no es un producto, sino un bien social (Ramírez-Heredia, J.D., 2018), aunque a veces algunas piezas nos hagan dudar. El Principio III del código Internacional de Ética Periodística de la UNESCO dice lo siguiente:

“La información en periodismo se entiende como bien social y no como producto, lo que significa que el periodista comparte la responsabilidad de la información transmitida y es, por tanto, responsable, no solamente ante quienes controlan los medios, sino principalmente ante el público, incluyendo variados intereses sociales. La responsabilidad social del periodista requiere que él o ella actúen, bajo todas las circunstancias, en conformidad con los principios de la ética profesional”. (Unión Romaní, 2018: p.12).

Sin embargo, los medios de comunicación se encuentran repletos de informaciones que distorsionan la realidad de las mujeres gitanas de manera interesada, como más adelante veremos en algunos ejemplos analizados.

Actualmente nos encontramos en una nueva era en lo que a información se refiere, pues la llegada de Internet ha propiciado una inmensa cantidad de noticias que recorren la web a una velocidad inimaginable. Ramírez-Heredia se atreve a decir que “Internet y, consecuentemente, las Redes Sociales, vendrían a ser ‘El Quinto Poder’” (2018: p.13). Y esto tiene un peligro inminente. En Internet ya no solo comparten información los periodistas, ahora cualquiera puede hacerlo.

(...) “Internet y consecuentemente las Redes Sociales vendrían a ser “el Quinto Poder”. Un poder que se organiza autónomamente y en el que participan no solo los periodistas profesionales, que son los menos, sino los universitarios junto a los iletrados, los doctores junto a los analfabetos, los oyentes de radio y los que viven pegados a las televisiones. Todos unidos para forjar un arma colectiva de debate y de acción democrática”. (2018: pp.13, 14).

Las informaciones, como hemos dicho, navegan por la red a una gran velocidad, al igual que las noticias falsas. De hecho, tal y como afirma este mismo autor, en Twitter las noticias falsas tienen un 70% más de probabilidades de ser retuiteadas que las verídicas. Una investigación llevada a cabo por Massachusetts Institute of Technology y la Sloan School of Management entre 2006 y 2017 aseguró el dato anterior. La muestra estuvo conformada por 126.000 noticias tuiteadas por tres millones

de personas que a su vez retuitearon las noticias que resultaron falsas cuatro millones y medio de veces más.

No podemos olvidar que el periodismo es una profesión y, como tal, existen códigos deontológicos que marcan las pautas sobre cómo actuar con el fin de evitar la discriminación y la incitación al odio y la violencia. En muchas ocasiones, esta discriminación aparece escondida entre las piezas informativas, tanto en prensa escrita como audiovisual, y pasa desapercibida a primera vista, pero sigue calando en la mente de las personas que, poco a poco, van acumulando estereotipos y prejuicios con ayuda de los medios.

Cabe destacar que el Código Deontológico<sup>2</sup> establece en el artículo siete que el periodista “debe abstenerse de aludir, de modo despectivo o con prejuicios a la raza, color, religión, origen social o sexo de una persona o cualquier enfermedad o discapacidad física o mental que padezca” y añade que “debe también abstenerse de publicar tales datos, salvo que guarden relación directa con la información publicada”. Más adelante se expondrán una serie de ejemplos publicados en “¿Periodistas contra el racismo?” (2019) que demuestran que muchos periodistas no siguen esta directiva.

La Unión Romaní ha publicado recientemente la 17ª edición del informe “¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el Pueblo Gitano 2019”. Tras una exhaustiva investigación y en análisis de 2.971 informaciones procedentes de 413 medios de comunicación, esta edición los resultados parecen más favorables que el año anterior: un 7,51% de las informaciones se clasificaron como positivas frente al 3’77% del año 2018. No obstante, los sucesos continúan siendo discriminatorios hacia el pueblo gitano, ya que, tal y como se afirma en el mismo informe, del 100% de las informaciones clasificadas como sucesos, el 76’04% fueron valoradas como negativas. La misma línea han seguido los textos de opinión negativos, que han pasado de un 4’47% en el año 2018 a un 15’77% en el último informe. Otro dato que llama la atención es el gran descenso de informaciones en profundidad en cuanto a la etnia, pues se ha pasado de un 26’05% de reportajes a un 2’29%. Sin embargo, el dato más preocupante es el descenso de consulta a fuentes gitanas. El apartado III del Código Deontológico publicado por la FAPE, en su primer apartado, apunta lo siguiente:

“El compromiso con la búsqueda de la verdad llevará siempre al periodista a informar solo sobre hechos de los cuales conozca su origen, sin falsificar documentos ni omitir informaciones esenciales, así como a no publicar material informativo falso, engañoso o deformado. En consecuencia:

- a) Deberá fundamentar las informaciones que difunda, lo que incluye el deber que contrastar las fuentes y el de dar la oportunidad a la persona afectada de ofrecer su propia versión de los hechos”.

(...)

---

<sup>2</sup> Código Deontológico aprobado en Asamblea Ordinaria celebrada en Sevilla el día 27 de noviembre de 1993 y actualizada en Asamblea Ordinaria celebrada en Mérida el día 22 de abril de 2017. Publicado por la FAPE en su página web.

Así pues, ateniendo al apartado ‘a’, los profesionales deberían dar la oportunidad a todas las personas afectadas a que cuenten su propia versión. Pero parece que esta directiva tampoco se cumple en muchas ocasiones. Y, es que, en el año 2018, los periodistas contrastaban las informaciones con fuentes gitanas en un 33,55% de los casos, mientras que en el año 2019 este porcentaje ha disminuido hasta el 16’53% (Unión Romaní, 2019). No se conocen las causas de descenso, pero es un dato que asusta a la población gitana.

### 3.4. Análisis de ejemplos

A continuación, expondremos algunos ejemplos que contextualicen la discriminación de la que estamos hablando. Estos han sido extraídos de la página oficial de la Fundación Secretariado Gitano.

#### Ejemplo 1:

Hecho: los periódicos “La Nueva España” y “El Comercio” publicaron una noticia sobre violencia de género, mencionando la etnia de las personas implicadas.

Año: 2019

Tipo de discriminación: directa.

Mención de la etnia en el cuerpo de la noticia: *“El suceso se produjo en torno a las nueve y media de la mañana de ayer domingo. La centralita de la Policía Local recibió una llamada de una mujer, de 41 años, asegurando que su marido, ambos de etnia gitana, <<la tenía secuestrada>>.”*

Comentario: como podemos observar, no es para nada necesario mencionar la etnia de los afectados, tal y como afirma el artículo siete del Código Deontológico. Consecuentemente, aumentan los estereotipos hacia la población en general, dejando al hombre gitano como machista y a la mujer como sumisa.

#### Ejemplo 2:

Hecho: “ABC Sevilla” publica una noticia haciendo referencia a los nuevos diputados/as tras las elecciones generales del 28 de abril de 2019

Año: 2019

Tipo de discriminación: directa

Titular de la noticia: *“Llegan al Congreso pesos pesados como María Jesús Montero, Alfonso Rodríguez Gómez de Celis o Teresa Jiménez Becerril y una mujer de etnia gitana”.*

Comentario: el profesional decide no poner el nombre de la diputada gitana, dándole menos visibilidad a su logro tras llegar al Congreso. No obstante, en este caso la Fundación Secretariado Gitano escribió una carta al diario y decidieron modificar el titular de la noticia, cambiando “una mujer de etnia gitana” por “la diputada Beatriz Carrillo”.

### Ejemplo 3:

Hecho: “El Comercio” publicó una noticia sobre el arresto de una mujer.

Año: 2019

Tipo de discriminación: directa

Cuerpo de la noticia: *“Es parte del historial delictivo de M.A., de unos 60 años de edad y matriarca de un clan gitano afincado en el distrito langreano de Riaño”.*

Comentario: nuevamente el periódico hace referencia a la etnia, la define como “matriarca gitana”, propiciando los prejuicios hacia el pueblo gitano y no cumpliendo el artículo 7 del Código Deontológico. A pesar de que la Fundación Secretariado Gitano decidió mandar una carta al periódico, no obtuvo respuesta y no se modificó el cuerpo de la noticia.

Como podemos observar, este tipo de noticias propicia la aparición o acentuación de prejuicios hacia la etnia y, en este caso, hacia la mujer gitana. Como consecuencia de publicaciones que no siguen las directrices del Código Deontológico y la discriminación hacia la población romaní, en cualquier información online podemos ver infinitud de comentarios racistas hacia toda la etnia. Como demostración de esto último, comentaremos un ejemplo que publica Unión Romaní en su informe de 2018:

Titular de El Periódico: *Los gitanos están “hartos” de programas de televisión sobre ellos*

En este caso, el diario publica esta noticia por diversos programas televisivos que propician el racismo hacia la etnia a través de mentiras sobre la comunidad para ganar dinero y audiencia.

Algunos comentarios en Facebook (Unión Romaní, 2018: pp. 228):

“Pues yo estoy harta de que algunos reciban tantas ayudas, entre ellas el comedor del colegio y que por otra parte compren artículos de lujo, lleven coches de alta gama, estén enganchados a la luz y al agua y no paguen comunidad”.

“Nunca he visto a un gitano trabajando en un taller, o en una fábrica... ¿Por qué será?”

## 4. Metodología

Con el fin de conseguir los objetivos expuestos anteriormente se ha diseñado una metodología cualitativa y se ha estructurado esta investigación en tres fases, en las que se ha realizado:

1) Un trabajo de documentación basado en la lectura y análisis de fuentes académicas y datos de diferentes organismos de defensa de las mujeres gitanas.

2) Un análisis de contenido de dos programas televisivos: “Los Gipsy Kings” y “Palabra de Gitano”.

3) Una serie de entrevistas a mujeres gitanas para mostrar la diversidad que existe dentro de la propia etnia con historias propias.

### 4.1. Fuentes documentales

“Las fuentes documentales son los documentos publicados en cualquier tipo de soporte, formato o medio físico que contienen datos fiables que avalan, contradicen o niegan la información oficial” (Quesada Pérez, 2012, p.59). Así, para proceder a la investigación se ha recopilado documentación de distintos medios y fuentes.

Para comenzar, se ha usado principalmente la herramienta ‘Google Academic’, donde se han realizado distintas búsquedas mediante palabras clave, consiguiendo así una amplia lista de fuentes documentales, algunas de gran utilidad. La primera búsqueda ha estado enfocada en la población gitana en general, pues es de gran utilidad conocer datos de toda la etnia para después enfocar el trabajo a la mujer. Para ello se han realizado distintas búsquedas en la herramienta dicha anteriormente: ‘racismo etnia gitana’, ‘historia pueblo gitano’ e ‘informes etnia gitana’.

Una vez recopilada la información anterior, el siguiente paso ha sido recabar datos centrándonos en la mujer gitana, el punto clave de la investigación. De esta forma, se han realizado dos búsquedas en la misma herramienta: ‘racismo mujer gitana’ y ‘estereotipos mujer gitana’.

#### 4.1.1. Listado de fuentes documentales.

Domínguez, C., Flecha Fernández de Sanmamed, A., y Fernández, M. (2004). Mujeres gitanas y mercado laboral: mecanismos para superar su triple exclusión. *Lan harremanak*, 11, 81–94. Recuperado de: <https://addi.ehu.eus/handle/10810/44405>

Este informe ha servido para ubicar a la mujer gitana contextualmente y para hablar, en especial, de la triple invisibilidad que sufren a diario.

Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas. (s. f.). *Inicio*. Recuperado 12 de abril de 2021, de <https://fakali.org/>

La página web oficial de la asociación FAKALI ha sido de gran utilidad para exponer los objetivos que les llevan a luchar contra la discriminación y hablar del asociacionismo gitano a nivel estatal, un punto importante dentro de la lucha contra el racismo.

Federación de Asociaciones de Periodistas de España. (s. f.). FAPE. Recuperado 12 de abril de 2021, de <https://fape.es/home/codigo-deontologico/>

Los derechos y deberes de los periodistas se plasmas en distintos códigos deontológicos que rigen la profesión bajo una mirada ética. De esta forma, el Código Deontológico propuesto por la FAPE en su página web oficial ha sido el escogido para analizar si realmente los profesionales de la información tienen en cuenta estos códigos.

Fundación Secretariado Gitano. (2013). *El alumnado gitano en Secundaria: un estudio comparado*. Secretaría General y técnica. Recuperado de <https://www.gitanos.org/upload/92/20/EstudioSecundaria.pdf>

Se trata de un informe publicado por la FSG que muestra, tras una exhaustiva investigación, datos relevantes sobre el racismo hacia la etnia.

Garcés, H. F. (2016). El racismo antirom/antigitano y la opción decolonial. *Tabula Rasa*, 25, 225–251. doi: 10.25058/20112742.82

Este trabajo de investigación, que forma parte de la revista Tabula Rasa, ha sido el punto de partida de la investigación, pues de esta misma se han extraído numerosos datos de la historia del pueblo gitano.

Hernández, I. P. R. P. F. (s. f.). *Fundación Secretariado Gitano*. Fundación Secretariado Gitano. Recuperado 12 de abril de 2021, de <https://www.gitanos.org/>

Al igual que FAKALI, la Fundación Secretariado Gitano trabaja a nivel nacional y autonómico diariamente para erradicar la discriminación, lo cual ha servido de gran ayuda gracias a numerosos informes que anualmente realizar que muestran el racismo que sufre la etnia.

Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Tasas de empleo según niveles de educación. Brecha de género*. Recuperado de [https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INESeccion\\_C&cid=1259925461647&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle&param3=1259924822888](https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925461647&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle&param3=1259924822888)

La web del Instituto Nacional de Estadística ha sido de gran utilidad en el reportaje para incluir datos concretos y verificados.



Martín, T. (2002). Mujeres gitanas y el sistema punitivo. *Revista de estudios de género: La ventana*, 2(15), 149–174. Recuperado de <https://Dialnet-MujeresGitanasYElSistemaPenal-5202246.pdf>

Este artículo ha sido de gran utilidad para ubicar a la mujer gitana dentro del sistema punitivo, un punto importante para ubicarlas en la investigación.

Proyecto ROMA. (2020, junio). *La lucha contra el sesgo inconsciente hacia las personas de etnia gitana en el sistema de justicia penal*. Recuperado de <http://www.rightsinternationalspain.org/uploads/publicacion/22b365268738a73ae7869e978a81f6ee86e85138.pdf>

Este informe ha servido de cimiento para hablar de la imagen de la etnia gitana como sinónimo de delincuencia.

Sánchez Ortega, M.H. (2009). La minoría gitana en el siglo XVII: represión, discriminación legal, intentos de asentamiento e integración. *Anales de Historia Contemporánea*. 25: 75-90. Recuperado de <https://revistas.um.es/analeshc/article/view/71691/69181>

El informe de Sánchez Ortega ha sido de utilidad para poder contextualizar a la etnia gitana y entender la historia de su pueblo desde antaño.

Serna, D. (2019). Públicas, brujas y sumisas. La mujer gitana en los discursos de alterización identitaria europea hasta mediados del siglo XX. *Historia Social*, (93), 33-50. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/26563500>

Este artículo de revista ha sido muy importante a la hora de hablar de la historia de las mujeres gitanas en el reportaje, ya que no hay datos concretos y gracias a este se ha conseguido hacer un breve recorrido de la historias de las mujeres romaní a través del arte.

Unión Romaní. (2018). *¿Periodistas contra el racismo* (N.º 16). Madrid: Gobierno de España

Este informe, en formato de libro impreso, hace una exhaustiva investigación de cómo tratan los medios las informaciones que tienen que ver con la etnia gitana. Proporciona datos concretos por comunidad autónoma, con numerosos ejemplos y reflexiones. Consecuentemente, ha ayudado a exponer ejemplos y a proporcionar datos concretos de los medios ante la etnia gitana.

Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Este libro ha sido importante a la hora de planificar el análisis de los programas.

## **4.2. Análisis de noticias y programas de televisión**

Por otro lado, la investigación documental se ha completado con una búsqueda de palabras clave en dos periódicos españoles de distinta ideología: “ABC” y “El País”. En la hemeroteca de ambos se ha realizado la siguiente búsqueda: “mujer” & “gitana”, para encontrar todas las piezas en las que aparecieran ambos términos y analizar si realmente existe una discriminación en los medios.

Sin embargo, debido a las investigaciones que la Fundación Secretariado Gitano y tras las diversas denuncias que dirige a los periódicos que muestran discriminación, el resultado de la búsqueda no ha sido de interés. Todas las piezas informativas que atentan contra la etnia gitana se pueden encontrar en la página web oficial de la FSG y la mayoría han sido rectificadas tras recibir quejas de la entidad.

Consecuentemente, se ha optado por el análisis de dos programas de televisión emitidos en la cadena española Cuatro: “Palabra de Gitano” y “Los Gipsy Kings”. Se han escogido estos programas por la resonancia que han tenido en diversos medios tras su inicio, ya que han recibido numerosas críticas por estereotipar a la etnia. En un principio se iba a analizar otro programa, “Mi gran boda gitana”, pero se ha descartado, ya que es el doblaje de un programa de Estados Unidos y queremos centrar la investigación en programas españoles que estereotipen a la etnia gitana en España. Tras el análisis de estos dos programas se pasará a la elaboración de una lista de estereotipos.

El primer programa que se va a analizar es “Palabra de Gitano”. Este se divide en dos temporadas que, a su vez, cuentan con siete capítulos respectivamente. Cada capítulo tiene una duración media de 50 minutos. Se analizará un total de 14 capítulos televisivos de las dos temporadas.

En cuanto a “Los Gipsy Kings”, cuenta con un total de 65 programas divididos en siete temporadas y cada capítulo tiene una duración media de una hora y media. Al tratarse de un programa de muy larga duración, se seleccionarán los casos de estudio atendiendo a la sinopsis seleccionado aquellos que presuntamente traten temáticas más controvertidas y susceptibles de ser estereotipadas. Se analizarán en total 25 capítulos de las siete temporadas.

De esta forma, el corpus total del análisis lo han compuesto 39 capítulos entre los dos programas, “Palabra de Gitano” y “Los Gipsy Kings”.

### **4.2.1. Herramienta de análisis de los programas televisivos.**

Para identificar los estereotipos y roles asociados a la mujer gitana que circulan en los programas anteriormente mencionados, se realizará un Análisis Crítico del Discurso basado en los aportes teóricos de Teun Van Dijk (1997).

Los programas se analizarán atendiendo a tres variables:

- 1) La categorización de la mujer gitana: analizando los adjetivos asociados.
- 2) Los roles asociados a la mujer gitana.
- 3) Análisis de las macro-estructuras principales de las cuales se desprenden los estereotipos.

#### **4.3. Fuentes orales**

Para la elaboración del siguiente reportaje, se ha optado por la realización de entrevistas en profundidad a una lista de mujeres que se detallará en las siguientes líneas. Como dice Ángel Olaz (2008: p.18), “en las entrevistas en profundidad, la heterogeneidad en cuanto a contenidos, la flexibilidad en su estructura y la elasticidad en las posibles respuestas marca algunos de sus elementos más ricos y diferenciadores”.

Las entrevistas van a contar con distintas fases, que se dividirán según las expuestas por Ángel Olaz (2008).

La primera fase tiene que ver con el contacto inicial. Con el fin de conseguir que estas entrevistas en profundidad sean satisfactorias para la investigadora y dada la situación actual del COVID-19 que impide desplazarse entre distintas comunidades autónomas, este primer contacto se realizará por vía telefónica. De esta forma, se les expondrá a las candidatas para las entrevistas la finalidad y el contexto de la investigación y el reportaje. “Es cierto que no siempre es sencillo conseguir la confianza psicológica del entrevistado. Pese a ello, la habilidad interpersonal del entrevistador y la veracidad de la información que aporte sobre la finalidad de la entrevista son posiblemente las dos únicas armas puestas a su alcance” (Olaz, A., 2008: p.64).

A continuación, se pasa a la apertura. “La primera pregunta debe ser realizada genéricamente con relación al tema que se va a tratar y servirá de referencia, ya que definirá el hilo conductor del resto de las cuestiones” (Olaz, A., 2008: p.66). De esta forma, se va a plantear la siguiente forma de comenzar la entrevista:

- Mujer, gitana, estudiante. ¿Cómo definiría a la mujer gitana?

Con la anterior pregunta se pretende entrar en el tema en cuestión, definiendo a la mujer gitana por ellas mismas para después seguir hablando en torno a la figura que ellas mismas definan en comparación a la que otras personas creen que son (relacionada con delincuencia, drogas, ausentismo escolar, etc.).

Seguidamente, se entrará al desarrollo de la entrevista, la parte central y que más tiempo abarcará. “Su objetivo consiste en conseguir la máxima información sobre el tema investigado, no ya solo desde un punto de vista cuantitativo (número de respuestas), sino cualitativo (matices obtenidos en las respuestas obtenidas)” (Olaz, A.,

2008: pp.66, 67). En esta fase las entrevistas, las preguntas rondarán en torno a los siguientes temas:

- Vida: infancia, educación, residencia, familia de origen, redes sociales, amistades, vecinos.
  - ¿En qué ambiente familiar ha crecido? ¿Ha estado muy unida con sus padres?
  - ¿A qué se dedican sus padres?
  - ¿Ha vivido siempre (durante la niñez y adolescencia, antes de independizarse) en la misma residencia? ¿Su lugar de residencia está/estaba situado en lo que muchas personas denominan “barrios de gitanos”?
  - En el caso de que no fuera un “barrio de gitanos”, ¿alguna vez han recibido quejas de vecinos sin razón por el simple hecho de ser una familia gitana?
  - ¿Sus padres les daban importancia a los estudios o les daban más importancia a conseguir un trabajo sin importar cuál fuera?
  - ¿Cómo recuerda sus primeros años en el colegio? ¿Alguna vez sintió que se le discriminaba por ser gitana durante el colegio, siendo todavía niñas?
  - ¿El colegio estaba ubicado en el mismo barrio o estaba fuera?
  - ¿Su grupo de amigos/as eran gitanos/as o también tenía amistades payas?
- Vida: adolescencia y madurez.
  - ¿El instituto estaba ubicado en el mismo barrio o estaba fuera?
  - ¿Alguna vez sufrió discriminación durante su adolescencia en el instituto por parte del personal docente? ¿Y por parte de otros alumnos?
  - ¿Alguna vez le han intentado dar un trato de favor en el instituto por ser gitana?
  - ¿Cómo decidió la carrera que quería estudiar?
  - En su elección para escoger este grado, ¿cree que influyó el hecho de que sea gitana? Por ejemplo, numerosas personas de la etnia estudian Educación Social para conseguir ayudar a las generaciones gitanas posteriores y que no sufran discriminación.
  - ¿Estudió en la misma ciudad en la que tenía su residencia familiar? En el caso de que no, ¿tuvo problemas a la hora de encontrar piso de estudiantes o residencia por el hecho de ser gitana?
  - ¿Cree que una estudiante paya preferiría vivir con una estudiante paya que con una gitana? ¿Por qué?
- Identidad personal (volvemos a la apertura de la entrevista). Ya me ha definido qué es para usted ser mujer gitana pero, ¿cómo creen los payos que son las mujeres gitanas?
  - ¿Cree que la sociedad tiene un patrón físico de las mujeres gitanas? ¿Alguna vez le han dicho la frase “no pareces gitana”?

- En el caso de que sí se la hayan dicho, ¿piensa que es una frase discriminatoria? ¿Cómo se siente cuando le dicen eso?
- Racismo y exclusión
  - ¿Ha sufrido discriminación por ser mujer y gitana? Comente algunos ejemplos.
  - ¿Cree que las mujeres gitanas sufren una triple exclusión por su condición de género, etnia y estudios?
  - ¿Cree que la mujer gitana va en buen camino para conseguir la inclusión social?
  - ¿A qué cree que se debe la alta tasa de absentismo escolar en torno a la mujer gitana?
- Mitos y estereotipos de la mujer gitana
  - ¿Cuáles son los principales mitos que están entre la sociedad en cuanto a la mujer gitana?
  - ¿Cómo se podría conseguir acabar con estos estereotipos?
- Medios de comunicación
  - ¿Cree que hay mucho racismo en los medios de comunicación de España hacia la etnia gitana? ¿Y hacia la mujer?
  - ¿Qué estereotipos de la mujer gitana cree que son más comunes en los medios de comunicación de España?
  - ¿Cree que el hecho de que salgan noticias de éxitos de algunas referentes gitanas acentúa la discriminación porque parecen solo casos aislados? Por ejemplo, una noticia sobre una mujer gitana que ha acabado un grado en la universidad y cuenta cómo se siente.
  - ¿Cree que los programas como “Los Gipsy Kings” o “Palabra de Gitano” acentúan los estereotipos hacia la mujer gitana? ¿Por qué? ¿Cómo definen estos programas a la mujer gitana?
  - Si la respuesta es sí, ¿por qué cree que las familias gitanas que aparecen en estos programas se ofrecen a participar?
  - ¿Cree que, en este caso Cuatro, es consciente de las consecuencias negativas que pueden traer estos programas, propiciando más discriminación hacia la etnia?
  - En el caso de que sí, ¿por qué los emiten entonces?
  - ¿Por qué cree que causa tanto furor e interés entre la comunidad paya ver este tipo de programas? ¿Cree que se debe a una desinformación de la historia del pueblo gitano en las lecciones de Historia de colegios e institutos?
- Dificultades en el mercado laboral
  - ¿Cree que la mujer gitana tiene más dificultad que una mujer paya a la hora de conseguir un trabajo teniendo la misma formación? ¿Por qué?
  - ¿Cree que los empresarios o empresarias se avergüenzan de tener a mujeres gitanas trabajando de cara al público? ¿Por qué?
  - ¿Cómo cree que podría solucionarse esta situación?

- ¿Qué medidas cree que podrían tomar los altos cargos políticos para acabar con esta discriminación hacia la mujer gitana en el mercado laboral?
- Motivación para las próximas generaciones
  - ¿Cómo se siente al saber que es un referente para otras niñas gitanas de corta edad?
  - ¿Qué mensaje de motivación mandaría a todas las niñas gitanas para que consiguieran sus sueños y estudiaran/trabajaran en lo que les apasiona?

#### **4.3.1. Mujeres entrevistadas.**

Para clasificar las fuentes personales que conformarán las entrevistas en profundidad, se va a utilizar como base teórica el libro “El periodismo de investigación en España. Causas y efectos de su marginación” de Javier Chicote Lerena (2006). A continuación, se facilitará una lista de las fuentes personales que se pretenden entrevistar. Cabe destacar que las entrevistas se van a realizar con consentimientos informados y cumpliendo los estándares éticos.

- Ana Segovia Montoya: fuente personal, voluntaria, gratuita.  
Características informativas y humanas de la fuente: mujer, gitana, periodista licenciada en la US y técnica de la Fundación Secretariado Gitano.
- Carmen Salva de los Reyes: fuente personal, voluntaria, gratuita.  
Características informativas y humanas de la fuente: mujer, gitana, graduada en Derecho, trabajadora de FAKALI, donde forma parte de la Junta Directiva.
- Cristina Echevarría: fuente personal, voluntaria, gratuita.  
Características informativas y humanas de la fuente: mujer, gitana, licenciada en Administración y Dirección de Empresas.
- María Teresa Heredia: fuente personal, voluntaria, gratuita.  
Características informativas y humanas de la fuente: mujer, gitana, licenciada en Derecho, Concejala de Cultura y Educación.
- Samanta García Marinkovic: fuente personal, voluntaria, gratuita.  
Características informativas y humanas de la fuente: mujer, gitana, titulada en Arte Dramático en la especialidad de Dirección escénica y dramaturgia. Escritora del libro *Tres lunares* y actualmente trabajando en el departamento de comunicaciones de Atperson Formación.
- Selene de la Fuente: fuente personal, voluntaria, gratuita.  
Características informativas y humanas de la fuente: mujer, gitana, abogada, trabajadora de la Fundación Secretariado Gitano.

- Tamara Vargas Jiménez: fuente personal, voluntaria, gratuita.  
Características informativas y humanas de la fuente: mujer, gitana, graduada en Educación Infantil, actualmente cursando un máster y coordinadora del Proyecto Calí en la FSG.

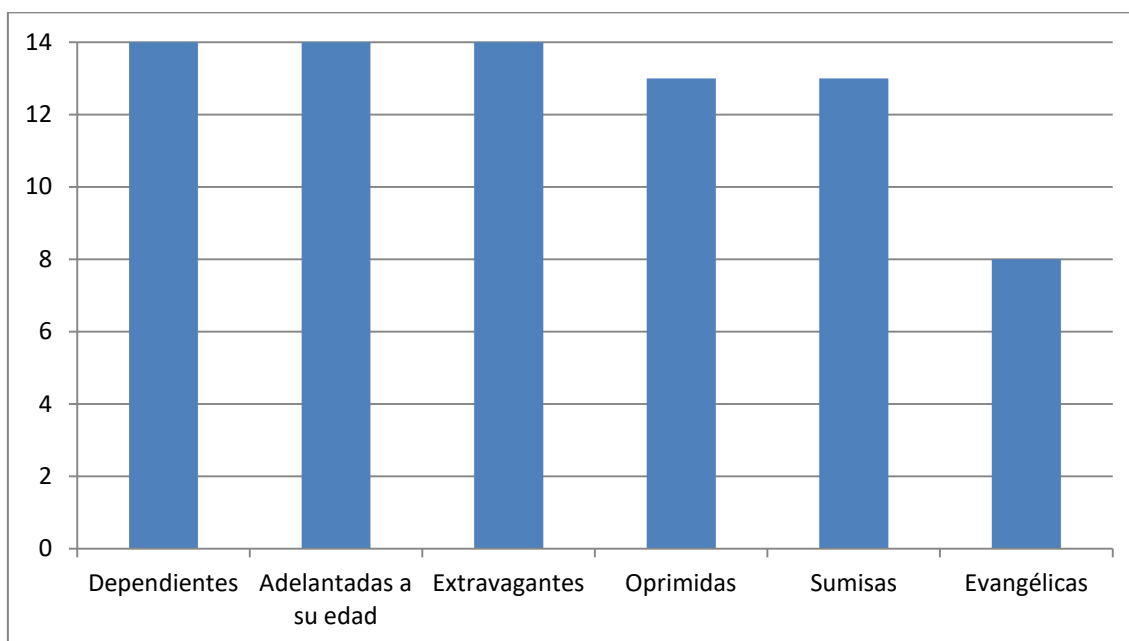
## 5. Resultados del análisis

Tal y como afirma Teun. A. Van Dijk, “El análisis del discurso profundiza en aquello que aun siendo obvio, no se ha investigado por completo” (1997: p. 27). De esta forma, se han analizado, como ya se ha comentado anteriormente, dos programas emitidos en la cadena española Cuatro –“Palabra de Gitano” y “Los Gipsy Kings”- que provocaron protestas por parte de una parte de la población gitana.

### 5.1. Análisis de ‘Palabra de gitano’

El primer programa analizado corresponde a “Palabra de Gitano”, con un total de 14 programas dividido en dos temporadas. Este análisis se ha dividido en tres variables distintas. En primer lugar, se ha realizado una lista de adjetivos asociados a la mujer gitana. Además, se ha confeccionado otro repertorio de roles asociados a las mujeres. Por último, la última variable se relaciona con una lista de estereotipos que el programa lanza en relación a la mujer gitana.

Gráfica 1. Adjetivos asociados a la mujer gitana  
Frecuencia: N=14



Fuente: Elaboración propia

Al analizar los adjetivos asociados a la mujer gitana, encontramos algunos que se repiten en todos los programas emitidos (N=14). Estos adjetivos no se dicen siempre directamente, pero las frases que se lanzan se traducen en la confección de estos en la mente del público.

Los tres adjetivos que se repiten en todos los capítulos son “dependientes”, “adelantadas a su edad” y “extravagantes”. El primero es consecuencia de decir en reiteradas ocasiones que el hombre de la casa es el que trabaja y que, por lo tanto, la



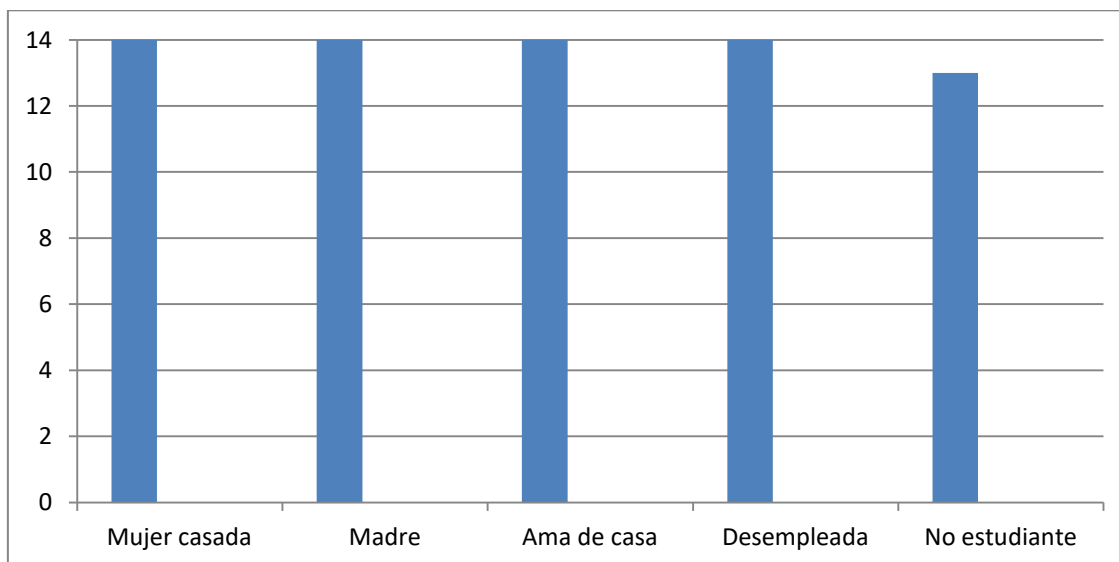
supervivencia de la familia depende de estos salarios. Al repetir frases de este tipo, la mujer gitana queda retratada como dependiente.

Además, en todos los programas emitidos se plasma la figura de una adolescente gitana –entre 12 y 18 años- que vive lo que en la etnia gitana se conoce como “pedimiento” o su propia boda a esa corta edad. De esta forma, se deja ver que estas están adelantadas a su edad, pues es poco común encontrar a adolescentes payas que se casen a esa edad. No obstante, más adelante se valorará si esto es una realidad que acoge a toda la población romaní o solo un estereotipo.

En cuanto a “extravagantes”, es otro de los adjetivos a los que se elude directamente en todos los programas en el momento que se habla de los vestidos de las novias.

Por otro lado, encontramos dos adjetivos que aparecen en todos los programas excepto en el sexto capítulo de la segunda temporada, en el que se habla de la devoción por Dios en la comunidad. Estos dos adjetivos son “oprimidas” y “sumisas”. En los 13 programas restantes aparecen las mujeres como las amas de casa que se ocupan de todas las tareas de la casa y se muestra que las mujeres gitanas nacen y crecen para servir a un hombre, además de repetir en numerosas ocasiones que no pueden salir a las discotecas e incluso dejan de acudir al colegio para que no se junten con otros chicos. Por último, se les relaciona con la religión evangélica en 8 programas.

Gráfica 2. Roles asociados a la mujer gitana  
Frecuencia: N=14



Fuente: Elaboración propia

Tabla 1. Estereotipos acerca de la mujer gitana

<b>La losa de las mujeres gitanas</b>	
ESTEREOTIPOS EXTRAÍDOS	<i>Frecuencia</i> <i>N=14</i>
1. Las mujeres gitanas contraen matrimonio a una edad media de 16 años	14
2. Las mujeres gitanas se ocupan de la tarea del hogar mientras sus maridos trabajan	14
3. Una mujer gitana no es honrada a menos que llegue virgen al matrimonio	14
4. El acontecimiento más importante de la vida de una mujer gitana es su boda	14
5. Las mujeres gitanas son creyentes	14
6. Las mujeres gitanas son sumisas	13
7. Las mujeres gitanas no estudian	13
8. Las mujeres gitanas son analfabetas	13
9. Las mujeres gitanas son extravagantes	13
10. Las mujeres gitanas prefieren tener un hijo antes que una hija	10
11. Las mujeres gitanas solo se casan una vez y no pueden separarse a menos que sean casos excepcionales	10
12. Las mujeres gitanas no salen de fiesta a discotecas porque está mal visto	10
13. Las mujeres gitanas se casan con primos de su familia	4

Fuente: Elaboración propia

## 5.2. Análisis de ‘Los Gipsy Kings’

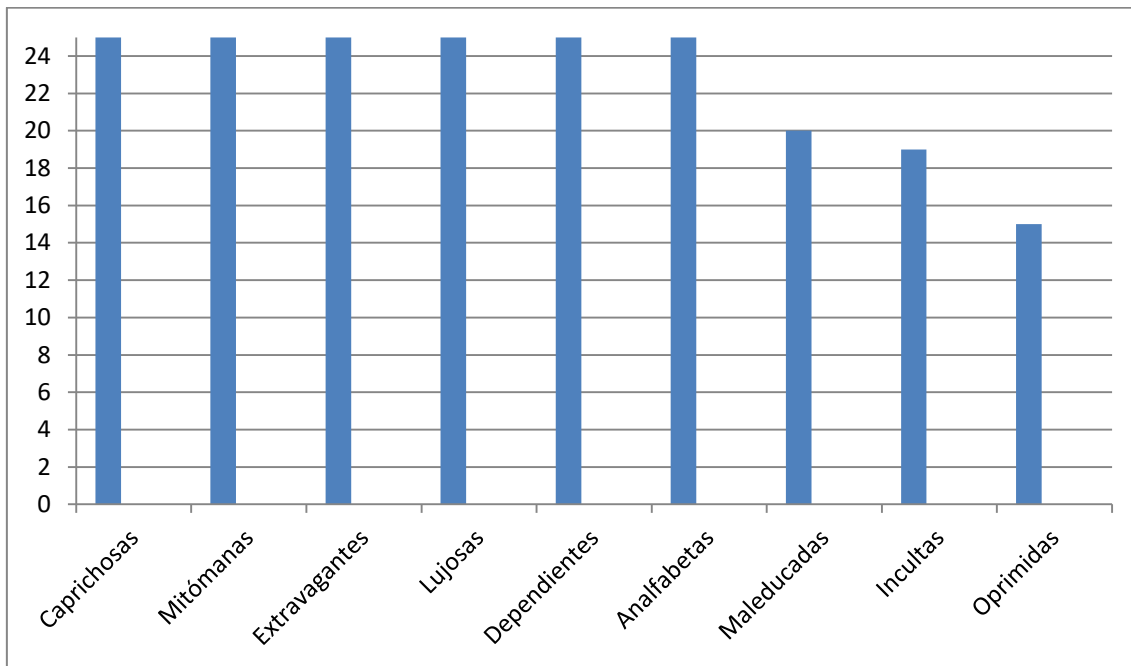
El segundo y último programa analizado corresponde a “Los Gipsy Kings”, con un total de 25 capítulos que se han analizado de la misma forma que el anterior, con las mismas tres variables que se van a plasmar en las siguientes líneas.

A continuación, se va a realizar una lista de los capítulos analizados, pues, como se ha comentado en la metodología, se han escogido 25 de los 65 emitidos (programa 3, 9, 14, 16, 22, 23, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 38, 40, 42, 44, 45, 46, 47, 49, 54, 59, 61).

De esta forma, N=25

Gráfica 3. Adjetivos asociados a la mujer gitana

Frecuencia: N=25



Fuente: Elaboración propia

Al analizar los adjetivos asociados a la mujer gitana, encontramos algunos que se repiten en todos los programas emitidos (N=25). Estos adjetivos no se dicen siempre directamente, pero las frases que se lanzan se traducen en la confección de estos en la mente de la audiencia.

El primer adjetivo de la gráfica, “caprichosas”, se puede observar en todos los capítulos analizados. Las mujeres gitanas que aparecen en “Los Gipsy Kings” se definen de esa forma sin importar la edad. Un claro ejemplo sería Marisol, de la familia de “Los Jiménez”, que destaca en cada capítulo por encapricharse de distintas cosas – desde reformas en su casa hasta querer ser modelo a toda costa- y no parar hasta que su marido le consigue lo que quiere. Lo mismo ocurre con “Las Salazar”, quienes se muestran como dos mujeres –madre e hija- que se encaprichan por distintas cosas y pronto se cansan cuando no lo consiguen. Por ejemplo, cuando consiguen asociarse con un empresario y trabajar en una tienda de vestidos de lujo llenos de brillo, pero pronto se cansan y dejan el trabajo para seguir con la venta de sus vestidos con una furgoneta, de lo que se cansan también rápidamente. De esta forma, en la mente del público se confecciona la idea de que las mujeres gitanas son caprichosas.

Este adjetivo asociado a la mujer romaní se relaciona con el siguiente expuesto en la tabla: mitómanas. En esta ocasión, al representarlas como caprichosas se muestra que solo quieren estos caprichos para aparentar y ser mejores que el resto de mujeres. Por ejemplo, Rebeca, la hija de Marisol, de la familia “Los Jiménez”, solo quiere celebrar su decimoquinto cumpleaños con todos los lujos posibles para así despertar la envidia del resto de chicas. “Quiero que sea la mejor fiesta de Plasencia”, dijo la joven

en el programa 3. Pero no es el único ejemplo, “Los Gipsy Kings” muestran de esta forma a todas las mujeres que aparecen, da igual a qué “dinastía gitana” pertenezcan.

Lo mismo ocurre con los dos siguientes adjetivos asociados: lujosas y extravagantes. En todos los capítulos analizados aparece la figura de la mujer gitana llena de lujos, como por ejemplo sofás tapizados en oro en el caso de “Los Jiménez”, a la vez que extravagantes en sus vestimentas y maquillajes. Este programa deja ver que las mujeres gitanas solo se interesan por su físico, por eso se compran vestidos muy caros para cualquier celebración, como es el caso de Carla –“Los Muñoz”- en la celebración de su dieciocho cumpleaños, a quien le regalaron un vestido que recalcan que fue muy caro y fabricado por una modista a medida con perlas.

En cuanto al siguiente adjetivo, dependientes, en esta ocasión se aleja de lo que se muestra en “Palabra de Gitano”, donde se caracterizaba a la mujer gitana como dependiente siempre de un hombre desde una corta edad. En esta ocasión, no se recalca que dependan siempre de su marido, también puede ser de su madre, su padre, u otra persona de la familia. Un claro ejemplo es Noemí Salazar, pues en el programa 59 resalta porque intenta coger un autobús ella sola por primera vez en su vida con 28 años. Su madre le acompaña y la intenta proteger, pidiéndole al conductor que la controle para que no le pase nada. Esta misma aparece en el mismo capítulo oprimida porque su madre no le deja ir de vacaciones con sus dos amigas payas porque “son muy sueltas”. Así, se compara a Noemí con sus dos amigas payas, las que aseguran que no tienen que pedir permiso a nadie porque son mayores. Consecuentemente, este ejemplo junto a otros calan en la mente del público, convirtiéndose en un estereotipo.

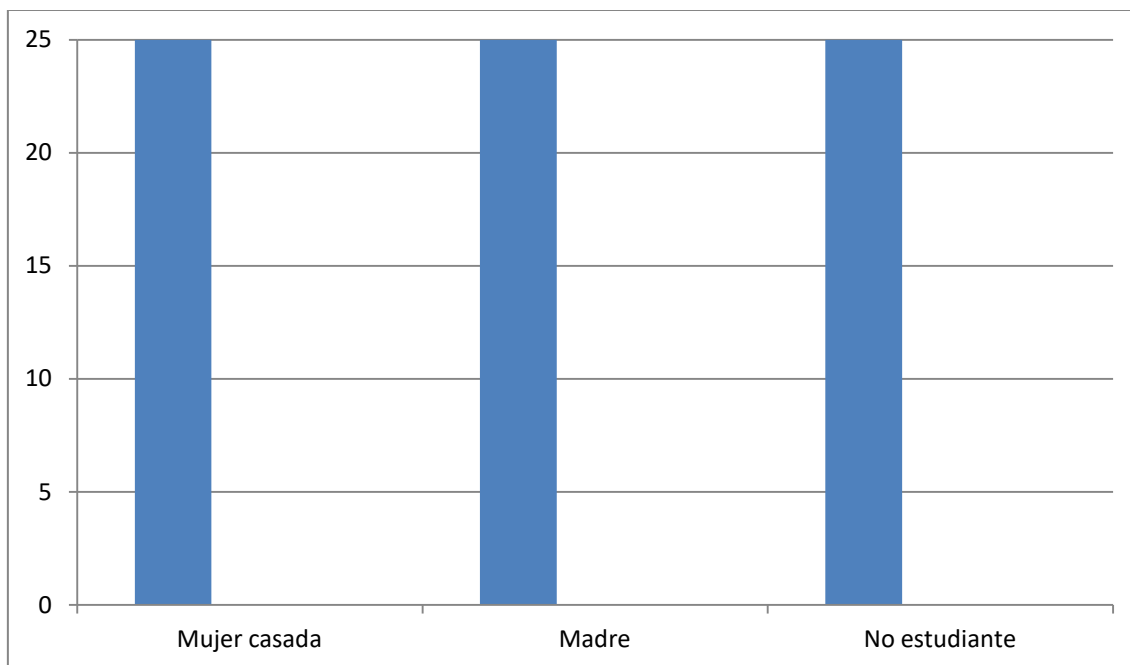
“Los Gipsy Kings” también muestran a las mujeres gitanas como incultas y analfabetas. En los 25 capítulos analizados solo aparece una joven gitana, en el programa 3, que estudia Derecho, pero no tiene ningún protagonismo, solo aparece en la misma mesa que Los Chunguitos cenando. Ninguna otra mujer gitana se muestra con estudios, al contrario. Aparecen todas cometiendo grandes errores gramaticales al hablar y se deja ver que son incultas. Por ejemplo, “La gordita”, como llaman a una de las mujeres de la familia Fernández Navarro, en el programa 14 hace referencia a que “si una lagartija te escupe, se te cae el pelo”. Además de provocar la risa del resto de la familia, al acabar la escena aparece un total diciendo lo mismo otra vez delante de la cámara ella sola. Este tipo de comentarios, que además son recalcados por la producción, calan en la mente de la audiencia que, además de reírse, piensan que todas las gitanas son incultas y analfabetas.

Por otro lado, también aparecen como personas maleducadas en 20 capítulos de los 25 analizados. Esto se convierte en un estereotipo que se acaba generalizando. Por ejemplo, una de las hijas de la familia Fernández Navarro le habla de malas maneras al profesor de autoescuela en el capítulo 3, o “Las Salazar”, quienes tratan mal a los repartidores de muebles en el programa 14.

Por último, en 15 capítulos aparecen señaladas como oprimidas, sin poder hacer lo que les apetece por sus maridos o sus padres. Un claro ejemplo es el capítulo 9,

donde Rebeca, de “Los Jiménez”, asegura que aunque sea modelo no puede posar en biquini por ser gitana, por respeto a su padre y su marido.

Gráfica 4. Roles asociados a la mujer gitana  
Frecuencia: N=25



Fuente: Elaboración propia

A continuación, se detallará en una tabla algunos de los estereotipos que más se dejan ver hacia la mujer gitana en “Los Gipsy Kings”. En esta ocasión, como en los capítulos analizados aparecen once familias gitanas bien distinguidas entre sí, no se van a tener en cuenta en cuántos capítulos aparecen estos estereotipos, sino con cuántas familias se relacionan.

Las familias que aparecen son las siguientes:

- Los Fernández Navarro
- Los Salazar
- Los Maya
- Los Jiménez
- Los Contreras
- Los Montoya
- Los González
- Los Heredia
- Las Muñoz
- Los García Losada
- Familia de Los Chunguitos

No obstante, los estereotipos se van a relacionar con las familias en las que aparecen las mujeres, pues en los García Losada, por ejemplo, solo aparecen los hombres. De esta forma, las familias escogidas son las siguientes:

- Los Fernández Navarro
- Los Salazar
- Los Maya
- Los Jiménez
- Las Muñoz
- Los Montoya

Consecuentemente, N= 6

Tabla 2. Estereotipos acerca de la mujer gitana

<b>El fantasma de las mujeres gitanas</b>	
ESTEREOTIPOS EXTRAÍDOS	<i>Frecuencia</i> <i>N=6</i>
1. Una mujer gitana no es honrada a menos que llegue virgen al matrimonio	6
2. Las mujeres gitanas son extravagantes	6
3. Las mujeres gitanas no salen de fiesta a discotecas	6
4. No está bien visto que una mujer gitana tenga amigos	6
5. Las mujeres gitanas son muy dependientes	6
6. Las mujeres gitanas son ostentosas	6
7. Las mujeres gitanas son creyentes	5
8. Las mujeres gitanas no estudian	5
9. Las mujeres gitanas contraen matrimonio siendo muy jóvenes	5
10. Las mujeres gitanas son analfabetas	4
11. Las mujeres gitanas son incultas	4
12. Las mujeres gitanas no pueden llevar bikini	4

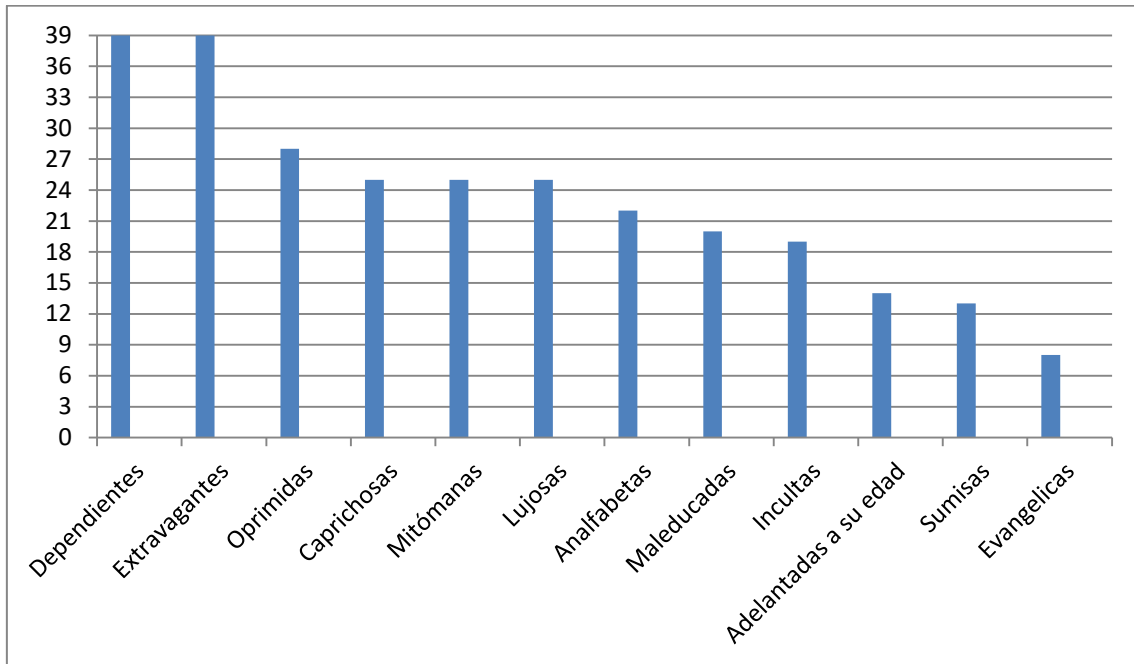
Fuente: Elaboración propia

### 5.3. Unión de resultados de ambos programas

En las siguientes líneas se van a comparar los resultados del análisis de ambos programas, mostrando de esta forma los adjetivos asociados que coinciden y los que no, al igual que los roles y los estereotipos hacia la mujer gitana. De esta forma, N=39

Gráfica 5. Adjetivos asociados a la mujer gitana

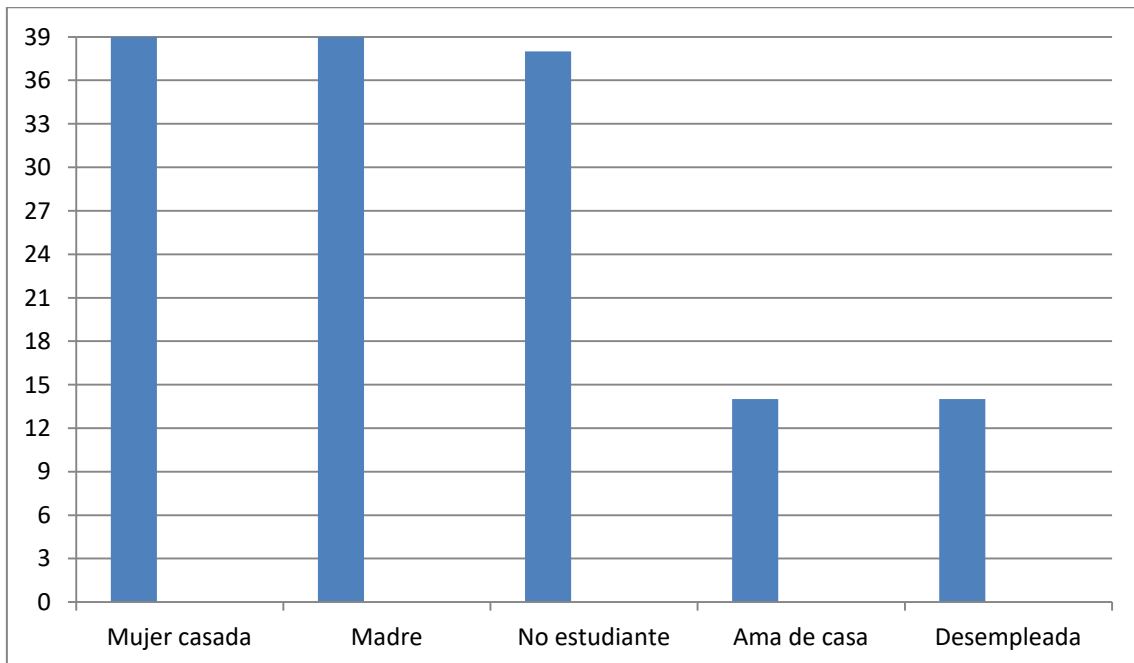
Frecuencia: N=39



Fuente: Elaboración propia

Gráfica 6. Roles asociados a la mujer gitana

Frecuencia: N=39



Fuente: Elaboración propia

Tabla 3. Estereotipos extraídos en ambos programas

**Las marcas que nunca desaparecen**

---

ESTEREOTIPOS EXTRAÍDOS
1. Una mujer gitana no es honrada a menos que llegue virgen al matrimonio
2. Las mujeres gitanas son extravagantes
3. Las mujeres gitanas no salen de fiesta a discotecas
4. No está bien visto que una mujer gitana tenga amigos
5. Las mujeres gitanas son muy dependientes
6. Las mujeres gitanas son ostentosas
7. Las mujeres gitanas son creyentes
8. Las mujeres gitanas no estudian
9. Las mujeres gitanas contraen matrimonio siendo muy jóvenes
10. Las mujeres gitanas son analfabetas
11. Las mujeres gitanas son incultas
12. Las mujeres gitanas no pueden llevar biquini
13. Las mujeres gitanas se ocupan de la tarea del hogar mientras sus maridos trabajan
14. El acontecimiento más importante de la vida de una mujer gitana es su boda
15. Las mujeres gitanas son sumisas
16. Las mujeres gitanas prefieren tener un hijo antes que una hija
17. Las mujeres gitanas solo se casan con una vez y no pueden separarse a menos que sean casos excepcionales
18. Las mujeres gitanas se casan con primos de su familia

---

Fuente: Elaboración propia



## **6. Conclusiones**

El punto de partida de esta investigación era demostrar la diversidad que existe dentro de la etnia gitana, en especial entre las mujeres, y dar a conocer la discriminación a la que están sometidas, tanto por la sociedad mayoritaria como por los medios de comunicación. De esta forma, una vez realizado un exhaustivo análisis de dos programas televisivos españoles, “Palabra de Gitano” y “Los Gipsy Kings”, se ha constatado que reina una gran discriminación, ya que perpetúan los estereotipos que ya están presentes entre los ciudadanos. Por otro lado, está claro que existe una gran diversidad entre las mujeres gitanas, y se ha demostrado con los testimonios de siete mujeres que han contado en primera persona sus logros y el racismo que ellas mismas han vivido.

Consecuentemente, se puede afirmar que nos encontramos ante un panorama mediático racista y discriminatorio cuyo único fin es alcanzar el mayor número de audiencia para así conseguir la máxima rentabilidad económica. Para conseguir estos objetivos no les importa generar odio hacia la etnia gitana, lanzando numerosos estereotipos hacia las mujeres y asociándolas con determinados adjetivos y roles discriminatorios.

Por otro lado, queda latente que todos los mensajes racistas que aparecen en ambos programas de televisión son falsos, y la mejor manera de exponerlo ha sido demostrando que esos estereotipos no se asemejan a las realidades de todas las mujeres gitanas, tomando como referentes a seis mujeres mediante con sus propias historias de vida.

## 7. Bibliografía

- Aparicio Gervás, J.M. (2006). Breve recopilación sobre la historia del Pueblo Gitano: desde su salida del Punjab, hasta la Constitución Española de 1978 Veinte hitos sobre la "otra" historia de España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(1),141-161. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411310008>
- Chicote Lerena, J. (2006). *El periodismo de investigación en España*. Causas y efectos de su marginación. Madrid: Editorial Fragua.
- Domínguez, C., Flecha Fernández de Sanmamed, A., y Fernández, M. (2004). Mujeres gitanas y mercado laboral: mecanismos para superar su triple exclusión. *Lan harremanak*, 11, 81–94. Recuperado de: <https://addi.ehu.eus/handle/10810/44405>
- Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas. (s. f.). *Inicio*. Recuperado 12 de abril de 2021, de <https://fakali.org/>
- Federación de Asociaciones de Periodistas de España. (s. f.). FAPE. Recuperado 12 de abril de 2021, de <https://fape.es/home/codigo-deontologico/>
- Fundación Secretariado Gitano. (2013). *El alumnado gitano en Secundaria: un estudio comparado*. Secretaría General y técnica. Recuperado de <https://www.gitanos.org/upload/92/20/EstudioSecundaria.pdf>
- Garcés, H. F. (2016). El racismo antirom/antigitano y la opción decolonial. *Tabula Rasa*, 25, 225–251. doi: 10.25058/20112742.82
- Hernández, I. P. R. P. F. (s. f.). *Fundación Secretariado Gitano*. Fundación Secretariado Gitano. Recuperado 12 de abril de 2021, de <https://www.gitanos.org/>
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Tasas de empleo según niveles de educación. Brecha de género*. Recuperado de [https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INESeccion\\_C&cid=1259925461647&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle&param3=1259924822888](https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925461647&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle&param3=1259924822888)
- Instituto Nacional de Estadística. (2020). *Incidencia en el empleo por la existencia de hijos. Excedencias para el cuidado de hijos*. Recuperado de [https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INESeccion\\_C&cid=1259925461647&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle&param3=1259924822888](https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925461647&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle&param3=1259924822888)
- Martín, T. (2002). Mujeres gitanas y el sistema punitivo. *Revista de estudios de género: La ventana*, 2(15), 149–174. Recuperado de <https://Dialnet-MujeresGitanasYElSistemaPenal-5202246.pdf>

- Olaz, Á. (2012). *La entrevista en profundidad: justificación metodológica y guía de actuación práctica*. Recuperado de //elibro--net.us.debiblio.com/es/ereader/bibliotecaus/42044?page=1
- Proyecto ROMA. (2020, junio). *La lucha contra el sesgo inconsciente hacia las personas de etnia gitana en el sistema de justicia penal*. Recuperado de <http://www.rightsinternationalspain.org/uploads/publicacion/22b365268738a73ae7869e978a81f6ee86e85138.pdf>
- Quesada Pérez, M. (2012). *Curso de periodismo especializado*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Sánchez Ortega, M.H. (2009). La minoría gitana en el siglo XVII: represión, discriminación legal, intentos de asentamiento e integración. *Anales de Historia Contemporánea*. 25: 75-90. Recuperado de <https://revistas.um.es/analeshc/article/view/71691/69181>
- Serna, D. (2019). Públicas, brujas y sumisas. La mujer gitana en los discursos de alterización identitaria europea hasta mediados del siglo XX. *Historia Social*, (93), 33-50. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/26563500>
- Unión Romaní. (2018). *¿Periodistas contra el racismo* (N.º 16). Madrid: Gobierno de España
- Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós Ibérica.

## 8. Anexos

### 8.1. Entrevistas

- Ana Segovia Montoya (Graduada en Periodismo, actualmente trabajando en el Departamento de Comunicación de la FSG de Madrid)

#### **“Ojalá el resto de mujeres tenga en cuenta las voces de las gitanas, negras u orientales para crear narrativas diversas”**

Mujer, gitana y periodista. Así es Ana Segovia Montoya, una de las muchas mujeres romaní universitarias que lucha diariamente para acabar con los estereotipos que rondan acerca de las mujeres gitanas. Estudió el Grado de Periodismo en la Universidad de Sevilla y actualmente forma parte de la plantilla de la Fundación Secretariado Gitano en el Departamento de Comunicación.

Físicamente tiene algún rasgo que podría identificarse con el estándar de la mujer gitana que muchas personas tienen en la cabeza –pelo largo rizado, moreno, ojos grandes, etc.- Sin embargo, asegura estar sometida constantemente a una frase tan hiriente como racista como es “no pareces gitana”. “La gente lo hace porque quiere ser amable pero en el fondo esa amabilidad duele”, resalta Ana. ¿Cómo es una gitana de verdad? Esta es la pregunta que se hace la joven cada vez que se enfrenta a esa usual frase. “El problema es que la sociedad entiende por una mujer gitana de verdad lo que ve en algunos formatos televisivos y que realmente no se acerca a la realidad de las miles de mujeres gitanas que se levantan cada día, llevan sus casas adelante y se esfuerzan por luchar contra las desigualdades desde en los puestos de trabajo hasta yendo a hacer la compra. Y, es que, ¿a cuántas gitanas no nos ha perseguido un guardia de seguridad por el supermercado por tener un determinado aspecto?”, añade.

En contraposición con la idea generalizada que existe sobre las mujeres gitanas, Ana las define como sinónimo de diversidad. Está segura de que no podemos hablar en singular y afirma que cada una es diferente en función a sus vivencias y otros factores, al igual que una mujer paya. “En la construcción de nuestra identidad se entrecruzan los valores con los que nos han criado, las situaciones que hemos vivido a lo largo de nuestra vida, las oportunidades que hemos tenido, el nivel socio-económico, la realidad de nuestros padres y muchos aspectos más. Todo eso ha ido sumando y ha construido identidades muy diversas dentro de la comunidad gitana”, explica. No obstante, sostiene que la sociedad intenta imponer un determinado perfil que intenta generalizar a todas las mujeres gitanas y que es “totalmente falso, inventado”.

#### **Importancia de la educación**

Ana nació y creció en San Roque, un pequeño pueblo gaditano en el que conviven gitanos y no gitanos desde hace mucho tiempo. Desde pequeña sus padres le han transmitido la importancia de la educación para labrarse un futuro, como “la única llave que te abre las puertas”.

Cuando acabó el instituto, su madre le animaba a estudiar Derecho, pues la universidad se encontraba cerca de su pueblo natal, pero Ana decidió guiarse por sus sueños de ser periodista y se trasladó a Sevilla para conseguirlos. De esta forma, tanto sus padres como el resto de su familia le apoyaron en la decisión y nunca la cuestionaron. “De la vida que llevó mi madre a la mía hay muchas diferencias pero porque mis padres han trabajado para ello”, agradece con visible emoción.

### **Los estereotipos también duelen**

Ana es consciente de todos los estereotipos que navegan por la mente de la sociedad acerca de las mujeres gitanas y que tanto daño hacen. Ella lo tiene claro: el más común entre los ciudadanos es que las mujeres gitanas son sumisas. Por el contrario, la joven lanza la siguiente reflexión: “cuando muchas mujeres payas estaban en sus casas sin poder trabajar porque los maridos no lo permitían, las mujeres gitanas estaban trabajando fuera para sacar a sus familias adelante, y a mí eso no me parece un acto de sumisión”.

Otro aspecto que le llama la atención es el hecho de que la sociedad no pare de relacionar al pueblo gitano con el machismo. “Cuando escucho algo parecido me pregunto si la sociedad española no lo es, porque, desde mi punto de vista, vivimos en una sociedad absolutamente patriarcal”, destaca. “Me molesta que siempre se relacione con mi etnia cuando el problema viene de la sociedad en general. Cabe destacar que hasta el 1975 aproximadamente, en España las mujeres no gitanas necesitaban el permiso de sus maridos para abrir la cuenta del banco. De hecho, todavía hoy en los altos puestos proliferan los hombres, el techo de cristal, la diferencia salarial. Todo esto sigue existiendo y no solo en el pueblo gitano”, añade la joven.

Siguiendo esta línea que tanto le duele, asegura que estamos ante un “feminismo hegemónico” que a veces no quiere reconocer las voces de mujeres gitanas, negras, latinas, que, a pesar de tener otras realidades, no por eso dejan de ser feministas. Consecuentemente, lamenta que la sociedad no entienda que las mujeres gitanas pueden ser feministas y pide al resto de mujeres que tengan en cuenta las voces de las gitanas o de otras nacionalidades para construir narrativas diversas.

### **Los microrracismos, aparentemente invisibles**

En su pueblo natal, Ana nunca tuvo que sufrir ningún tipo de discriminación. De hecho, destaca que nunca la señalaron por ser gitana ni en el colegio ni en el instituto. No obstante, cuando se trasladó a Sevilla para comenzar sus estudios universitarios se tuvo que enfrentar a situaciones hirientes que plasman el microrracismo todavía existente.

Cuando comenzó sus estudios, la gaditana decidió vivir en una residencia de estudiantes. Así, recuerda que en aquella época se casó algún gitano reconocido y la boda, que se emitió en televisión, fue muy llamativa. Al día siguiente, una de las compañeras de la residencia decidió imitar a las familias gitanas que habían aparecido en el programa de forma despectiva, hecho que molestó mucho a Ana. “Al final me

acababa peleando con todo el mundo. Es muy fácil reírse de una minoría y más con 18 años, pero yo no permitía que me humillaran y en momentos como ese me sentí ridiculizada”, explica. No obstante, destaca que por lo general se le trató bien aunque se tuviera que enfrentar a alguna frase fuera de lugar como “pero no te hablo de los gitanos como tú, tú eres una gitana buena”. “Es muy ofensivo porque das por hecho que las personas gitanas somos malas y que tenemos que demostrar que no lo somos. Otra losa más con la que cargar en la mochila”, expone Ana.

En cuanto a la universidad, recuerda una asignatura que cursó el primer año en la que el profesor plasmó en el examen una pregunta que a la periodista le dolió. La pregunta era: ¿cómo es el gitano en el imaginario colectivo? Y las respuestas: delincuente o artista. Ante esa situación, Ana decidió no contestar y pidió una tutoría para trasladarle su opinión al profesor.

Cuando acabó el Grado en Periodismo, se mudó a Madrid por motivos de trabajo, así que como cualquier otra persona tuvo que buscar un piso para alquilar. Cuando acudió a la cita para ver uno de los pisos, Ana se llevó una gran sorpresa. Los propietarios le preguntaron si era gitana y justificaron su pregunta diciendo que no alquilaban el piso a gitanos y que debería entenderlo. La joven, atónita ante la situación que le estaba tocando vivir, les dijo que sí. Finalmente, la pareja decidió alquilárselo y ella aceptó, pues no tenía ninguna otra opción. El día que acordaron la firma del contrato, Ana acudió con sus padres, pues tenían que avalarle para poder firmarlo. En ese momento, Ana recuerda que le sorprendió que la pareja viniera con otros dos hombres, “como si fueran sus escoltas”, dice entre risas. Pero cuando parecía que todo estaba acordado y que iba a poder disfrutar de su estancia en Madrid sin escuchar otro comentario hiriente, el casero le dijo otra frase racista. “Era invierno y mi madre llevaba un vaquero, un jersey y un chaquetón, algo normal, ¿no? Bien, pues el hombre me preguntó que si mi madre vestía así siempre, dando por hecho que por ser gitana tendría que haber ido vestida de determinada manera”, cuenta Ana.

### **Racismo en los medios**

Como profesional de la información, Ana no duda en que los medios de comunicación han contribuido en la creación del imaginario colectivo acerca de la mujer gitana. El problema que detecta la periodista es el reciente cambio que ha sufrido la comunicación, pasando de diferenciarse la información y el amarillismo a la unión de ambos formatos en cualquier canal de televisión. “Han creado formatos que venden, de alguna manera, el humor sobre colectivos concretos, los estereotipos. Además, han magnificado ciertas realidades que impactan mucho al espectador”, asegura Ana. Como ejemplo, recuerda el estreno de Palabra de Gitano cuando todavía estaba estudiando en la universidad. “Desde la cabecera del programa dejaban ver que somos extraterrestres: sabemos cómo viven, cómo piensan. ¿Acaso no somos personas humanas?”, se pregunta Ana. Además, afirma que este programa le generó mucha frustración porque al día siguiente del estreno sus compañeras de universidad le acribillaron a preguntas en relación al tema tratado en el primer capítulo –boda gitana y la prueba del pañuelo-. “Me preguntaban

que si yo iba a pasar por todo lo que pasó la protagonista, que cuál era mi opinión, la de mi familia, qué pasaría si decidiera no hacerlo... En fin, me sentí interrogada”, recuerda.

No obstante, destaca la importancia de recordar que este tipo de programas sacan a familias concretas que acuerdan, “previo pago y con guion en mano”, participar en este tipo de espacios.

La joven lamenta que algunas productoras creen estos programas de entretenimiento y asegura que los periodistas que participan en la confección hacen absolutamente todo lo contrario a lo que se enseña en el Grado de Periodismo. “Es más fácil considerar a la mujer gitana como alguien que vive fuera de la sociedad que pensar en “yo, payo blanco, desde mi privilegio, ¿qué hago para que la sociedad en la que vivo sea inclusiva?, ¿qué conozco del pueblo gitano más allá de lo que me cuentan en ciertos programas, que además acentúan los estereotipos que yo previamente traigo?””, explica Ana.

Además, asegura que cuando los papeles se dan la vuelta, entonces a la sociedad no le hace tanta gracia. “Desde fuera se nos pregunta si nos sentimos representados por personas que salen en realities como *Gran Hermano* o *La Isla de las Tentaciones* y nos llevamos las manos a la cabeza, decimos que los españoles no somos así. Entonces, cuando te sientes interpelado y se te cuestiona a ti, dices que no, que son determinados programas que venden a una audiencia, pero cuando se habla de personas gitanas se meten a todos en el mismo saco”, se plantea.

Por otro lado, Ana asegura que no todo lo que hay en los medios es negro, ya que también representan, en alguna ocasión, a mujeres gitanas referentes. Se siente orgullosa de ver cómo algunos perfiles diversos de mujeres gitanas que participan en la sociedad y ocupan un espacio relevante también aparecen en los medios, como es el caso de Sara Giménez. “A mí saber que hay distintos perfiles de gitanos en el congreso que abogan por distintas líneas políticas me enriquece, me encanta saberlo y es importante que se sepa”, explica. No obstante, advierte de la importancia de la construcción del relato, porque a veces se crean mensajes que provocan que estas personas se vean como casos excepcionales, “como que han perdido la vinculación con su base”. Consecuentemente, asegura que titulares como “la primera gitana que...” no deberían aparecer en los medios, ya que es imposible saber si realmente es la primera o no.

### **Discriminación en el mercado laboral**

Personalmente, Ana no ha tenido problemas a la hora de encontrar trabajo. Empezó haciendo prácticas remuneradas en un diario comarcal durante los veranos pero, aunque no tuvo que enfrentarse a ninguna situación racista directa, recuerda que cuando aparecían noticias relacionadas con la etnia gitana siempre le recalcan que tenía que utilizar una cierta terminología. “A mí eso me dolía, pero lo tenía que hacer porque era mi trabajo y no podía perderlo”, explica.

Por otro lado, resalta la importancia de que exista una buena ley integral contra la discriminación, ya que destaca que ahora mismo no existe. “Es importante que la discriminación se condene y se sancione porque ahora mismo no hay un instrumento jurídico que la condene. Mientras no haya un instrumento así, la discriminación que sufrimos por nuestra etnia, religión, orientación sexual, etc., no está castigada como un delito en la ley”, recalca.

### **Asociacionismo gitano**

Ana trabaja en el Departamento de Comunicación de la Fundación Secretariado Gitano, por lo que conoce de primera mano la entidad. Por ello, explica que desde dentro se hace un gran trabajo en busca de la defensa de derechos y luchando contra la discriminación. Además, asegura la importancia de la entidad en el tema de los actores políticos, ya que trabajan diariamente con el fin de poder trasladarles sus propuestas “sin importar el color político”.

Por otro lado, destaca la dedicación de la FSG no solo hacia la sociedad no gitana, sino hacia las propias mujeres gitanas. Para ello existe el Programa Calí, donde se realiza una importante sensibilización hacia dentro, hacia la propia comunidad, para que sean conscientes de los derechos que tienen y luchan para que nadie se los corte.

Como último mensaje hacia la sociedad, Ana quiere decir lo siguiente: “hay que normalizar la diversidad del pueblo gitano desde ya. Hay que seguir trabajando para que las personas gitanas ganemos cuotas de poder en ciertos espacios, pero hay que normalizarlo porque si no vamos a seguir creando figuras que están muy alejadas de la propia base y que van a hacer pensar a la sociedad que no son gitanos”. Así, con un mensaje claro y conciso, Ana quiere alentar a las siguientes generaciones para que sigan luchando y espera que en un futuro esta lucha no sea necesaria, porque significaría que la igualdad reina entre la sociedad.

- Tamara Vargas Jiménez (Graduada en Educación Infantil, actualmente cursando un máster y dirigiendo el Proyecto Calí en la FSG de Huelva)

### **“Los niños y niñas de mi clase me decían que era una gitana rara porque no coincidía con la imagen que ellos tenían”**

Coraje. Este es el sentimiento que recorre el cuerpo de Tamara cada vez que le dicen que no parece gitana. Una frase tan discriminatoria como hiriente que tiene que soportar a menudo tanto por parte de la sociedad en general como dentro de la propia etnia. Su pelo rubio y su tez clara la distan del patrón que muchas personas creen que define físicamente a las mujeres gitanas. Sin embargo, Tamara es gitana, mujer y estudiante, un adjetivo que parece que no puede ir de la mano con su etnia por los estereotipos que navegan entre la sociedad. Pero ella lo tiene claro: “la mujer gitana es sinónimo de



diversidad; no existe un perfil de mujeres gitanas, y esto lo tengo más claro todavía desde que he conocido a tantas mujeres en la Fundación Secretariado Gitano”.

Tamara se crió y creció en Huelva junto a sus cuatro hermanos mayores y sus padres en una zona obrera de la ciudad. Allí mismo se encontraba su colegio, donde asegura que era la única gitana de la clase. Posteriormente pasó al instituto, donde recuerda que era conocida como “la gitana rara”. “Los niños y niñas de mi clase me decían que era la gitana rara porque no coincidía con la imagen que ellos tenían”, comenta Tamara. Posteriormente estudió Educación Infantil, contando con todo el apoyo de su familia. “Mi padre siempre me animó a que estudiara a pesar de que él no tuvo esa oportunidad. Mi madre alguna vez llegó a pensar que no valía la pena tanto estudio, pero siempre me apoyó y está muy orgullosa”, relata.

### **Discriminación invisible**

Tamara está segura de que nunca tuvo que sufrir discriminación en el colegio porque físicamente no seguía el patrón físico que muchas personas tienen sobre la mujer gitana, además de que se define como una niña tímida que siempre pasaba desapercibida.

Sin embargo, estudiando el máster sí que vivió una situación que califica como “incómoda”. Cuenta que un día acudió el coordinador de todos los orientadores de Huelva a dar una charla a su clase y dijo la siguiente frase: “los niños gitanos no quieren estudiar porque los padres les inculcan eso”. Tamara, atónita tras escuchar esas palabras de la boca de una persona significativa y totalmente en desacuerdo, dejó que se explicara y, posteriormente, le dijo su opinión. “Cuando acabó de contar su versión, levanté la mano y le dije que no compartía lo que estaba diciendo, que yo soy gitana y que allí estaba, estudiando un máster”, recuerda Tamara. Además, añade: “le expliqué que mi padre no sabe ni leer ni escribir pero siempre se ha involucrado en mis estudios a la hora de recoger las notas y acudir a tutorías como cualquier otro padre”. Por último, recuerda que zanjó su opinión de la siguiente manera: “le dije que si siempre estoy en el mismo cuadrado nunca veré las cosas desde fuera, pero cuando le enseñas a estas personas que tienen más oportunidades, que pueden salir del cuadrado, son conscientes, pero necesitan apoyo”. Consecuentemente, cuenta que el coordinador le dijo que entendía que se justificara, algo que molestó en gran medida a Tamara. “Yo no me estaba justificando, tiene razón en que hay personas que no estudian, pero no puede transmitir que eso está relacionado con ser gitano, ya que depende de las circunstancias de cada persona. Estaba diciendo eso delante de una clase de muchas personas y está inculcando esa idea a los alumnos, una idea que ya está arraigada hacia la etnia gitana. Solo quería hacer un comentario desde la gracia, acompañado por otros como ‘solo quieren cantar y bailar’, pero esos comentarios duelen y deben saberlo”, afirma Tamara.

### **Medios de comunicación y racismo**

Tamara asegura que los medios transmiten una idea de la mujer gitana como una figura que no estudia y está siempre bien vestida, como es el caso de “Los Gipsy Kings” o “Palabra de Gitano”. “Siempre es la misma historia, la mujer gitana como personaje

cuya prioridad es estar todo el día de gala, con maquillaje y ropa extravagantes, pero claro, al canal no le interesa sacar en un programa a las trabajadoras de la FSG porque eso no vende”, expone.

Sin embargo, Tamara cree que las productoras no son conscientes del daño que este tipo de programas hacen a la etnia y a las mujeres gitanas y que piensan que es algo gracioso. “La gente se cree el contenido de estos programas. Mis propias amigas me han dicho en alguna ocasión que yo soy diferente al resto de gitanos porque me comparan con ese estándar de mujer gitana”, cuenta. Sin embargo, asegura que desde que conoce a gitanas de distintas partes de España que colaboran con la FSG, se ha dado cuenta de que ella no es rara, simplemente forma parte de la variedad de mujeres gitanas que existe en el mundo.

Por otro lado, la joven destaca que hay noticias sobre las mujeres gitanas que son positivas y que no pueden acabar. “Si no existiera un medio donde aparecieran balances de escolarización de la etnia, nadie lo sabría. No obstante, lo más importante es que no se expongan como casos aislados”, resalta Tamara.

### **El mercado laboral, una forma de inclusión**

La onubense comenzó a trabajar en escuelas infantiles y asegura no haber tenido que enfrentarse a ninguna situación discriminatoria en el trabajo. Sin embargo, mantiene que conoce muchos otros casos de mujeres gitanas que se han presentado a puestos de trabajos en distintos sectores y han sido rechazadas por su condición de etnia. “Volvemos a lo de antes, como físicamente no me relacionan con la etnia gitana, no he sufrido esta discriminación en el mercado laboral directamente”, explica.

La solución a esta discriminación, que asegura que está muy presente aunque ella no la haya vivido en primera persona, Tamara piensa que está en la reflexión de cada uno a nivel personal. “Por mucho que los altos cargos intenten acabar con la discriminación, cada uno tiene que hacer una valoración personal y rechazar todos los estereotipos”, expone la joven.

Además, recuerda que los medios de comunicación también tienen un papel fundamental como conformadores de opinión. “Si sale una noticia de que han matado a alguien, en ningún momento ponen que es un hombre payo, pero si es gitano siempre lo remarcan. Y esa es la imagen que dejan”, explica.

Por otro lado, asegura que el trabajo que realiza día a día la FSG ayuda a acabar con la discriminación en todos los ámbitos. Lo que es más, está segura de que esta entidad es una buenísima vía para la inclusión de las mujeres gitanas, pues les da la oportunidad a muchas mujeres que por cualquier circunstancia no la tuvieron en su momento.

- Samanta García Marinkovic (Graduada en Dirección de Escena y Dramaturgia, colaboradora con la FSG, escritora del libro infantil *Tres Lunares* y actualmente trabajando en el Departamento de Comunicación de una empresa de organización de eventos).

## **“Contestar a todos los comentarios nos desgasta, nos resta tiempo para nosotras y al final no puede ser nuestra obligación”**

“No pareces gitana”. Esta es la frase que ha perseguido a Samanta desde que nació y que le sigue persiguiendo allá a donde vaya. “Físicamente siempre se esperan a una mujer morena, con pelo largo negro y rizado, ojos muy grandes, con un lenguaje muy limitado y oprimidas constantemente”, explica Samanta. Sin embargo, la joven es todo lo contrario: rubia, tez clara, Graduada de Dirección de Escena y Dramaturgia y escritora del libro “Tres Lunares”. Y por ello no deja de ser gitana.

“Lo primero que debemos tener en cuenta es que no existe una definición para una mujer gitana porque puede ser cualquiera, todos somos distintos y no existe ninguna definición que nos pueda recoger a todas. La definiría como una mujer como ella quiera ser”, expone con fuerza la joven.

“He tenido que soportar muchísimas veces que me digan que no parezco gitana y además me sorprende mucho que me dicen una cosa un poco rara: no lo pareces ni en el físico ni en la forma de hablar ni en el acento. Y yo siempre les digo: claro, es que soy de Valladolid, ¿qué acento voy a tener?”, comenta entre risas.

Nació y se crió en un barrio de Valladolid donde había la misma cantidad de personas gitanas que de payas. Allí mismo acudía al colegio, donde asegura que era la única gitana de la clase. En su adolescencia se mudó a un barrio nuevo, donde cursó el instituto y en el que recuerda que no había mucha población gitana.

### **El racismo, latente desde el colegio**

Samanta asegura que se dio cuenta de que ser gitana era una condición distinta cuando tenía tan solo seis años y tuvo que vivir una situación “discriminatoria y bochornosa” en el colegio. “Estábamos en clase de educación física y la profesora nos había puesto música para bailar. De repente sonó flamenco y me decían que bailara porque seguro que sabía. En el momento que me intenté sentar, la profesora me riñó porque me dijo que la había puesto exclusivamente para mí”, recuerda. A partir de ese momento, Samanta se percató de que era distinta al resto de niños, o eso pensaba el resto de la gente.

En el instituto también recuerda haber escuchado numerosos comentarios racistas, aunque no eran directamente hacia ella porque ni los nuevos compañeros ni los profesores sabían que era gitana. “Como no parecía gitana tenía que ser, en cierta medida, cómplice de ese tipo de comentarios que hacen daño”, dice con tristeza. De hecho, cuenta que le dijeron tantas veces que no parecía gitana que al final se acabó

creyendo que era un alago y usaba eso para integrarse entre sus compañeros. “Ahora me doy cuenta de que podría haber sido yo, tal y como soy, mujer y gitana, porque no hay nada de malo en ello”, añade.

Sin embargo, en el cambio de primero a segundo de la ESO recuerda que los profesores se dieron cuenta de que era gitana porque la relacionaron con un primo suyo más mayor. Sorprendentemente tanto para ella como para su familia, ese mismo año la cambiaron de clase para juntarla con el resto de gitanos del instituto y las personas que habían repetido. “Casualmente en esa clase estaba toda la población gitana. No tenía ningún sentido que me hubieran cambiado si no era por eso, ya que yo tenía buenas notas y en esta clase iban con el temario mucho más retrasado que el resto”, explica.

Ante esta situación, los padres de Samanta acudieron al colegio para hablar en reiteradas ocasiones, hasta que a mitad curso consiguieron que la volvieran a cambiar de clase. “Mis padres consiguieron acabar con esa discriminación pero ya era tarde, había perdido medio año y tuve que repetir, ya que en la clase a la que me cambiaron no se daba apenas contenido”, cuenta.

No obstante, el nuevo cambio y la vuelta con sus compañeros del curso anterior supusieron un buen cambio a nivel social para Samanta, que recuerda que se sentía mucho más cómoda por ir con sus amigos y con personas de su edad. Pero no olvida que aquella situación discriminatoria que con doce años no supo reconocer le obligó a perder un curso.

A pesar de las trabas que se fue encontrando en el camino, acabó el instituto y se graduó en Dirección de Escena y Dramaturgia, donde encontró a gente muy abierta y diversa. Sin embargo, asegura que también tuvo que escuchar algún comentario racista, “comentarios de esos que escuchamos siempre allá donde vayamos”, añade.

### **Racismo y medios de comunicación**

Samanta asegura que en el imaginario colectivo sigue existiendo la mujer gitana como mujer sumisa, analfabeta y dependiente, y que gran parte de culpa la tienen los medios de comunicación con la creación de programas como “Palabra de Gitano” o “Los Gipsy Kings”. “Esos programas buscan perfiles muy concretos que encajen en lo que ellos quieren contar de cómo es la comunidad gitana y los explotan al máximo. Pretenden que una familia cree el imaginario común de cómo es la comunidad gitana sin tener en cuenta la diversidad que hay. Pero esta diversidad no les interesa, solo buscan lo que quieren”, sostiene Samanta.

Además, tiene claro que el resto de la sociedad se cree lo que ve en ese tipo de programas y asegura que esto ocurre porque es más fácil creérselo que cuestionárselo, y por otro lado porque tienen una imagen sobre la etnia gitana que es muy colectiva y poco individualizada. “Tienen en la mente a los gitanos como ente y como grupo, pero no ven las distintas identidades que puede haber”, comenta.

Por el contrario, a Samanta no le gusta generalizar y acepta que hay gente que sí que se plantea que los gitanos no se ven representados en su totalidad con lo que aparece en la televisión. “Existen esas dos caras de la moneda. Algunos que sí que se lo plantean y otros que no, sin darse cuenta que puede que el panadero de su barrio o su compañera de instituto sean gitanos”, explica.

Dejando de lado a la audiencia y poniendo en primer plano a las productoras de los programas, Samanta no duda y tiene claro que saben perfectamente las consecuencias negativas que tienen para el pueblo gitano, pero asegura que para ellos es rentable. “Sacar esa morbosidad y poner el foco o la cámara en lo que no se suele ver de una forma tan descontextualizada es lo que quieren porque les genera beneficio”, afirma Samanta. “Lo que necesitan es exotismo y ese perfil para sacarle rentabilidad porque es lo que vende, una vida extravagante que cumpla con los estereotipos de los gitanos”, añade contundente.

Además, la joven expone que los medios de comunicación deberían castigar más algunos comentarios en las noticias de las redes sociales que son discriminatorios. En relación a esto, Samanta asegura que antes contestaba a todos estos comentarios racistas pero ahora intenta directamente no estar pendiente porque le afectan demasiado y cree que es una pérdida de tiempo. “La gente que dedica su tiempo a hacer ese tipo de comentarios no tiene intención de leer, informarse más y escuchar otras opiniones. No tengo la obligación de ir demostrando a la gente ni que no cumplimos la norma ni que lo que piensa es retrógrado y está equivocado”, relata la joven.

Por otro lado, no se olvida de las noticias positivas que publican algunos medios acerca de la etnia gitana y lo agradece, aunque piensa que deberían parar de publicarse para que no parezcan casos aislados. “Yo no soy la única gitana que ha estudiado, somos muchas. Y con esas noticias sacan un hecho común –acabar una carrera- como un hecho extraordinario, lo que termina haciéndonos parecer únicos o distintos a la norma. Por lo tanto, deja a lo demás como lo que está fuera de la norma y les acabamos dando la razón”, explica Samanta. “Nos tachan como exclusivos y nos toman como el gitano único, como si rompieran la norma, una norma que ha creado la sociedad general”, añade de forma clara.

### **La inclusión en el mercado laboral**

Una de las mejores formas de conseguir la inclusión de las mujeres gitanas tiene que ver con su presencia en el mercado laboral, y esto lo tiene claro Samanta. Sin embargo, asegura que el racismo sigue estando latente y dificulta esta inclusión. “Estoy segura de que muchísimas personas piensan que da mala imagen tener a una mujer gitana de cara al público. Hay más racismo invisible del que vemos normalmente”, explica. No obstante, destaca que ella no ha sufrido esta discriminación personalmente y piensa que el hecho de que no se le asocie a la etnia físicamente ha tenido algo que ver. Por el contrario, afirma que ha trabajado en empresas en las que no han querido contratar a una persona gitana o que han hecho comentarios que le han hecho daño, al igual que conoce a mujeres gitanas que podrían encajar en el prototipo físico que existe entre la sociedad

y han tenido más problemas para encontrar trabajo por esa condición. “Incluso conozco a personas que han tenido que cambiar sus apellidos en el currículum para poder pasar ese primer filtro”, resalta.

Además, sostiene que muchos empresarios tienen la idea de que si contratan a una mujer gitana solo se va a ocupar de sus hijos y de la casa y, consecuentemente, el trabajo no va a ser su prioridad. “Nos ven más dependientes hagamos lo que hagamos. O rompes la norma o nadie te toma en serio, pero es muy difícil y cansado estar siempre demostrando que rompes la norma y tienes que trabajar el triple que tus compañeras o justificar todo lo que haces”, asegura.

Por otro lado, piensa que es muy difícil erradicar esta discriminación al completo, aunque afirma que las mujeres gitanas están viviendo cambios significativos. No tiene claro cuál es la mejor forma de acabar con este racismo, a pesar de que mantiene que los altos cargos podrían involucrarse más y destaca que la mente de los directivos de las empresas debería cambiar en este aspecto.

### **La FSG, un motor de lucha**

A pesar de no tener claro cuál sería la herramienta perfecta para acabar con el racismo, Samanta es consciente de que hace falta que existan entidades como la Fundación Secretariado Gitano porque “alzan la voz de los que no nos quieren escuchar”. Entre los trabajos más significativos de la entidad destaca la labor tan fuerte que hacen de desmontar todo y luchar contra los medios de comunicación, por ejemplo, cuando perpetúan ciertos estereotipos o acuden a términos recurrentes como “clan”.

Para finalizar, Samanta se muestra orgullosa por todas las mujeres que rompen con los estereotipos y le agrada le idea de ser un referente para otras niñas gitanas, aunque puntualiza que no por el hecho de tener una carrera, sino por luchar contra la discriminación. “Me gustaría ser referente de la libertad de elección y la búsqueda de la propia identidad, algo que yo conseguí gracias a mis padres, que siempre han confiado en mí y me han dado la posibilidad de elegir mi futuro”, comenta con emoción.

- **Selene de la Fuente García** (Graduada en Derecho, Máster en Acceso a la Abogacía, Profesora Asociada de Derecho Eclesiástico del Estado en la Universidad de León y doctoranda becada de la Fundación Secretariado Gitano. Actualmente trabajando en la FSG de Castilla y León detectando casos de discriminación).

**“Me he dado cuenta de que la mayoría de los periodistas no tienen esa sensibilidad y no se dan cuenta de lo que están haciendo y de las consecuencias que puede tener”**

“Una mujer gitana es como cualquier otra mujer, somos muy diversas y no correspondemos con un estereotipo que hay fijado”. Estas son las primeras palabras de Selene de la Fuente, mujer, gitana y abogada. O como ella prefiere decir: “mujer, sí, y gitana, también. La joven evita enmarcar a las mujeres gitanas porque asegura que la etnia es muy diversa y cada mujer puede ser de una forma distinta tanto físicamente como interiormente.

Nació y creció en un pequeño pueblo leonés, aunque actualmente vive en León, donde se graduó en Derecho, finalizó el Máster en Acceso a la Abogacía, trabaja como profesora Asociada de Derecho Eclesiástico del Estado y doctoranda becada de la Fundación Secretariado Gitano. Además, en esta misma entidad se dedica a detectar los casos de discriminación en toda la comunidad autónoma. Un currículum que pocas personas asociarían a una mujer gitana, rodeada de estereotipos negativos. Por ello, tiene que enfrentarse diariamente a la frase “no pareces gitana”. “Muchas veces, al decir mujer gitana se presupone que tiene un físico determinado, que se va a casar siendo muy joven, es menos independiente, etc. Estoy cansada de escuchar esos comentarios que se argumentan con el físico”, explica Selene. Además, asegura que muchas personas le dicen que no parece gitana queriendo decir realmente “menos mal que no pareces gitana”. “Realmente, en la sociedad en la que vivimos a veces sí que tenemos suerte de no parecerlo para que no te juzguen, pero es una pena”, reconoce.

A Selene nunca le ha parecido que ser gitana supusiera una barrera a la hora de estudiar. De hecho, asegura que ella siempre tuvo claro que después del colegio iba el instituto y después la universidad porque se le daba bien estudiar, un proceso que siguen muchos niños y no tiene por qué cambiar por ser gitana. “Mis padres siempre me apoyaron y, de hecho, siempre me han inculcado que estudiar era mi deber”, dice Selene.

### **Microrracismo**

Cuando iba al colegio, Selene recuerda haber tenido que escuchar algún comentario como “eres gitana”, aunque nunca le dio demasiada importancia, pues asegura que se lo decían en el mismo tono que a otro niño le decían que tenía gafas, por ejemplo. “Por suerte, nunca he tenido que vivir una discriminación directa”, comenta Selene. Piensa que esto se debe a que sus amigas son todas payas y a ella físicamente no la relacionan con la etnia, además de que su padre tampoco es gitano, por lo que muchas personas a primera vista no se imaginan que sea una mujer gitana.

De todas formas, la joven nunca le ha dado demasiada importancia a su condición de etnia y no es algo que vaya exponiendo cuando conoce a alguien. No obstante, acepta que cuando era más pequeña le daba miedo decirlo por si tenía que sufrir discriminación.

La misma suerte corrió en la universidad, donde nadie la juzgó por ser gitana, algo que le sorprendió gratamente a Selene, pues relaciona el Grado en Derecho con estudiantes más “tradicionales”. Sin embargo, cuando regresó a la universidad como profesora se tuvo que enfrentar a algún comentario discriminatorio que le hizo daño. Uno de sus

alumnos lanzó frases racistas hacia la etnia gitana y la joven le dejó hablar sin decirle que ella es gitana, hasta que terminó y se lo dijo, rompiendo la idea que el joven tenía sobre la población romaní. “Primero me gusta demostrar que soy Selene, con mis capacidades, y después, si me apetece, como ocurrió en este caso, digo que soy gitana”, explica.

### **El periodismo, alentador del racismo**

Como técnica encargada de detectar casos de discriminación desde la FSG, Selene tiene que luchar diariamente contra las noticias racistas. “Me he dado cuenta de que la mayoría de los periodistas no tienen esa sensibilidad y no se dan cuenta de lo que están haciendo y de las consecuencias que puede tener”, comenta la joven.

Además, le horrorizan los programas televisivos como “Los Gipsy Kings” o “Palabra de Gitano”, en los que asegura que mezclan la información con el show, muestran familias “muy barrocas” y una imagen muy estereotipada que no tiene nada que ver con la realidad. “Este tipo de programas no son noticias pero igualmente son medios que generan una opinión pública y la opinión pública está protegida a nivel jurídico y social, es un derecho”, expone la abogada.

Por otro lado, Selene hace referencia a las noticias que aparecen en algunos medios donde se retratan a las mujeres gitanas de forma positiva por haber estudiado. A pesar de que muestran aspectos positivos y dan visibilidad, la joven tiene un sentimiento contrapuesto con este tipo de noticias por su propia experiencia. Cuando acabó el Grado de Derecho, un periódico leonés contactó con ella para hacerle una entrevista, así que ella aceptó. Cuando se publicó, Selene recuerda que todos los vecinos de León la felicitaban, tanto a ella como a su familia, por haber acabado el grado. “En ese momento aluciné y me pregunté que por qué me decían enhorabuena, ¿por acabar la carrera igual que mis 185 compañeros?, relata. Poco tiempo después, una periodista le pidió hacerle un videoreportaje y ella aceptó. “En un primer momento dije que sí, pero luego me propuso cosas que me dejaron alucinada”, explica Selene. La joven abogada recuerda que la periodista le pidió que en el reportaje mostrara a su pareja, que contara si pertenecía a la etnia gitana, además de preguntarle por obstáculos que le hicieran más difícil los estudios por su condición de etnia. Selene, atónita y enfadada, se negó a colaborar y rompió el acuerdo, pues no veía lógico tener que hablar de su pareja en un reportaje cuyo motivo era el éxito de sus estudios y trabajo. “En ese momento tuve un punto de inflexión y empecé a preguntarme si los gitanos tenemos un gen que no nos deja estudiar, ¿acaso los gitanos tenemos un coeficiente más bajo?”, expone Selene.

### **Motivación para el futuro**

Al formar parte de la plantilla de trabajadores de la FSG, Selene es toda una referente para otras niñas gitanas y en alguna ocasión hace charlas para motivarlas y contarles su experiencia. “Pero hasta allí, quiero servir para motivar pero no que piensen que tienen un camino más difícil”, explica. De hecho, la joven asegura que cuando interviene en actos siempre lo hace en tercera persona, no se incluye en la etnia, porque intenta ser lo



más objetiva posible y mostrar que no tiene un valor añadido ser gitana y estudiar, a no ser que haya otros obstáculos detrás que sí que hace que tenga más valor, como tener que trabajar a la vez que realizas tus estudios. “Lo hago así porque no me gusta generalizar, y como yo personalmente no he tenido obstáculos no me puedo incluir, a pesar de que conozco a otras mujeres que sí”, asegura la joven abogada.

- MARÍA TERESA HEREDIA CORTÉS (Graduada en Derecho, Concejala de Dalías (Almería), actualmente ejerciendo como abogada y colaboradora de la Asociación de Juristas Gitanos).

### **“En los juzgados me siento observada por mis apellidos, porque los asocian con la etnia gitana y les sorprende que pueda ser abogada”**

Mujer; gitana; abogada; colaboradora de la Asociación de Juristas Gitanos y con la FSG; Concejala de Dalías –Almería-. Así es Teresa Heredia Cortés, una joven que, a pesar de haber demostrado que las mujeres gitanas tienen las mismas capacidades que el resto de la sociedad, tiene que enfrentarse diariamente a situaciones discriminatorias y a la frase “no pareces gitana”, palabras que le hacen sentir mal y le provocan pinchazos en el pecho por la presión de tener que justificarse nuevamente. “Todo esto por culpa de los estereotipos”, explica la abogada.

“Una mujer gitana es como cualquier otra mujer de la sociedad, con todas sus cargas, pero que siempre tiene que demostrar más que cualquier otra mujer para hacerse un hueco. Podríamos decir que tiene el doble de cargas”, afirma Teresa.

Nació y creció en Dalías, un pequeño pueblo que define como tolerante y en el que familias gitanas y no gitanas conviven sin ningún problema. Sin embargo, en el instituto, tal y como afirma Teresa, sufrió discriminación en alguna ocasión por parte de algunos jóvenes que la llamaban “gitana” de manera despectiva.

En su paso por la universidad, cuando la joven estudiaba Derecho, afirma que nunca sufrió discriminación directa, aunque recuerda que se sentía incómoda con una profesora en concreto. “Yo notaba que tenía algo en mi contra, y por sus ideales, que siempre los exponía con naturalidad, yo imaginaba que era por ser gitana”, explica. “De hecho, sigo quedando con algunos compañeros de clase en la actualidad y muchas veces me lo recuerdan sin que yo les diga nada y piensan también que era racista. No puedo explicarlo con palabras, pero yo lo notaba”, añade.

### **El microrracismo, presente entre la sociedad**

Teresa está expuesta a comentarios racistas por parte de sus clientes diariamente, quienes dicen frases hirientes sin saber que su abogada es gitana. “En ese momento da igual la formación o la edad que tengas, te quedas bloqueada y no sabes cómo contestar. A esto le sumamos el tener que poner buena cara porque es tu cliente, pero eso no quita que esos comentarios duelan, y mucho”, narra la abogada. Además, la joven asegura

que cuando sufre actos discriminatorios en primera persona nunca sabe cómo contestar, se queda, tal y como asegura, “petrificada”. “Y creo que esto nos pasa a todos porque llevamos dentro que cuando hablan de ese tema es mejor callarse para pasar desapercibido y que no te señalen. Sabemos que solo contestamos con casos muy graves y además lo dices temblando”, mantiene Teresa.

Previamente, cuando Teresa estudiaba el máster, recuerda que un profesor estaba explicando las distintas formas de cobrar a los clientes, cuando dijo la siguiente frase: “cuidado con los gitanos cuando les vayáis a cobrar”. “En ese momento sentí que mi mente desaparecía de la clase y no fui capaz de contestar. No sabía cómo enfrentar esas palabras ante un profesor que después me tenía que juzgar en un examen. Cuando terminó el cuatrimestre podría haber hecho algo, hablar con él o ponerle una queja, pero desgraciadamente no fui capaz de enfrentarme de forma tan directa a ese caso de discriminación”, relata con tristeza la joven.

Por otro lado, Teresa está segura que se siente observada en los juzgados, sobre todo cuando tiene que decir sus apellidos, Heredia Cortés, ya que están muy relacionados con la etnia. “En uno de los últimos juicios que he tenido entré y cuando la jueza miró el expediente y vio mi nombre pensó que yo era la acusada y le dijo al funcionario que se había equivocado de caso. Él mismo tuvo que decirle que no, que María Teresa Heredia Cortés era la abogada. Yo creo que fue por mis apellidos, porque se asocian a la etnia gitana”, cuenta.

### **Dificultades en el mercado laboral**

Hay un hecho del que Teresa no tiene ninguna duda: las mujeres gitanas tienen más difícil entrar en el mercado laboral por su condición de género y raza, en especial en determinados sectores y de cara al público. “Pienso que a los empresarios les da vergüenza tener a mujeres de cara al público. Esto se debe a que no quieren que se les relacione con la comunidad gitana”, comenta la joven.

De esta forma, asegura que los altos cargos políticos deberían endurecer las penas por delito de discriminación, ya que “actualmente son muy suaves y esta microdiscriminación se sigue viviendo día a día”. “Un racista es racista y es difícil cambiarle la mentalidad, pero por lo menos tendrían miedo”, expone la abogada.

### **El cuarto poder**

En relación a la importancia de los medios de comunicación como conformadores de opinión, Teresa se posiciona totalmente en contra de programas como “Los Gipsy Kings” o “Palabra de Gitano” por el gran racismo que propagan. La joven piensa que la productora de los programas es consciente del daño que causan a la etnia gitana. Sin embargo, asegura que es un “tema morboso” que mueve dinero y audiencia, que es lo que les importa. “Además, se respaldan con la excusa de que la mayoría es así, cuando realmente todavía hay familias así pero son la minoría”, expone la abogada.

Por otro lado, hace referencia a las noticias positivas que aparecen sobre las mujeres gitanas y las compara con el feminismo. “Son importantes porque tenemos que darles voz debido a la desigualdad que existe. Cuando haya total igualdad entre mujeres y hombres, entonces no hará falta hablar de feminismo. Lo mismo ocurre con estas noticias, cuando no exista la discriminación, entonces serán innecesarias”, explica Teresa.

Para finalizar, la joven abogada se siente agradecida y orgullosa de poder alentar a otras niñas gitanas. “Me siento afortunada de que las niñas tengan un ejemplo que seguir porque yo nunca tuve ese ejemplo, nunca tuve a una mujer gitana en la familia que me motivara a seguir mis estudios. Mi ejemplo ha sido mi madre y desde pequeña me di cuenta que no quería ser como ella. Vive una vida que ella no ha querido vivir y aunque estoy muy orgullosa de ella me di cuenta de que no quería esa vida”, narra María Teresa.

➤ CRISTINA ECHEVARRÍA PÉREZ (Graduada en Administración y Dirección de Empresas, actualmente trabajando en el Departamento de Marketing de El Corte Inglés).

“Ni siquiera en la forma de hablar pareces gitana”. Estas palabras han calado en Cristina Echevarría Pérez, una mujer gitana a la que desde siempre se le ha cuestionado por no tener el físico o incluso por no hablar de la misma forma que el estándar de mujer gitana que muchas personas tienen en la cabeza. “Es algo que no entiendo, ¿cómo tengo que hablar para parecer gitana? La gente no entiende que hay muchas gitanas que no trabajan, no tienen estudios, tienen hijos y se casan a una corta edad, pero hay otras muchas que tienen una vida totalmente distinta”, explica Cristina. “Dentro de la etnia gitana hay mucha variedad, igual que entre las payas, y depende de la educación que cada una ha recibido y de las propias vivencias”, añade.

Cristina nació y creció en Sabiñánigo, un pequeño pueblo oscense en el que existe una total integración entre razas, y no solo con la etnia gitana, sino entre personas de otras nacionalidades como la marroquí o la rumana. Consecuentemente, asegura que no se ha tenido que enfrentar a situaciones de racismo directo por pertenecer a la etnia gitana. Cuando finalizó su etapa en el instituto, se fue a Huesca para comenzar la universidad, donde se graduó de Administración y Dirección de Empresas, lo que le ha llevado, con mucho esfuerzo y sacrificio, a trabajar en la actualidad en el Departamento de Marketing de El Corte Inglés en Madrid.

### **Microrracismo**

Cristina nunca le ha dado importancia a su condición de etnia, pues para ella es igual que cualquier otra persona y no la hace distinta. Sin embargo, en el colegio vivió una situación que le marcó de por vida. Con tan solo nueve años, recuerda que una prima suya le advirtió de que no se juntara con un chico de su clase “porque sus padres eran

racistas”. “Yo no lo entendía, yo sabía que era gitana pero le pregunté que por qué no podía juntarme yo y las otras niñas sí, entonces mi prima me dijo que por ser gitana, porque a los padres no les gustaba esa raza”, cuenta la joven. A partir de ese momento, Cristina se dio cuenta de que ella no le daba importancia pero el resto de la sociedad sí y que la veían diferente. “En ese momento, algo en la cabeza se me encendió y empecé a reflexionar”, narra la joven.

No obstante, sostiene que durante su adolescencia no ha tenido que enfrentarse a ninguna situación racista directa. “Creo que el hecho de que físicamente no se me identifique me ha ‘ayudado’ a evitar esas situaciones”, reflexiona.

Cuando se trasladó a Madrid a trabajar, reconoce que ha tenido que vivir situaciones en las que le dicen frases como “pero es que tu eres diferente a los gitanos de aquí”. “Cuando me dicen esas cosas me pregunto ¿acaso conoces a todas las gitanas de Madrid? El problema es que solo piensan en la figura de gitana que aparece en la televisión”, afirma.

En cuanto al mercado laboral, no ha tenido que sufrir ninguna discriminación aunque sí conoce a otras mujeres gitanas que sí. “Es muy difícil buscar una solución. No creo que por ejemplo sirviera obligar a las empresas a tener un porcentaje de gitanas en su plantilla. Quizás debería castigarse más la discriminación, pero es difícil. Una herramienta muy útil es la FSG”, asegura la joven.

### **Racismo en los medios de comunicación**

La joven no duda en afirmar que los medios de comunicación exponen una imagen distorsionada de las mujeres gitanas en la mayoría de los casos. Además, está segura de que las productoras saben perfectamente el racismo que provocan con algunos programas, pero solo les importa ganar audiencia y, consecuentemente, dinero. “Ocurre lo mismo con otros programas como *Gran Hermano*, pero el problema es que a los gitanos se nos generaliza y a los payos no”, explica Cristina.

Por otro lado, reconoce que en determinadas ocasiones los medios de comunicación publican noticias positivas sobre la etnia y sobre las mujeres, aunque no está del todo de acuerdo. “Yo creo que este tipo de noticias no nos benefician. No creo que tengamos más mérito por estudiar y ser gitana, ya que tenemos las mismas capacidades. Por otro lado, quizás pueda servir para que la sociedad se dé cuenta de que existimos gitanas que no somos las de “Los Gipsy Kings””, destaca.

Para finalizar, Cristina señala que está orgullosa de ser quien es, una mujer gitana, pero tampoco cree necesario proclamar al resto de la sociedad que es gitana a no ser que sea relevante en alguna situación. “Hay mucho extremismo, ese es el problema. Lo más triste es que hay veces que te apresuras a decir que soy gitana por miedo a que digan algún comentario”, asegura Cristina con tristeza.

➤ CARMEN SILVA DE LOS REYES (Graduada en Derecho, actualmente trabajando en FAKALI).

“¿Tengo que llevar en la frente que soy gitana?” Esto es lo que se pregunta diariamente Carmen Silva de los Reyes, una mujer gitana, abogada y parte de la Junta Directiva de FAKALI, que diariamente está expuesta a las molestas palabras “no pareces gitana”. “Me lo han dicho muchísimas veces, un sinfín”, afirma la sevillana. De hecho, a pesar de escuchar esa frase innumerables veces a lo largo de su vida, reconoce que todavía no sabe cómo contestar. Algunas veces se ríe, otras se molesta. “Pero lo importante es que siempre respondamos”, señala la abogada. “Pienso que algunas veces esas personas son racistas y ya está, pero otras muchas veces es por desconocimiento y ya no por hacer daño, sino porque realmente no conocen otra cosa, no saben que hay gitanas diversas”, explica.

Por otro lado, sostiene que las mujeres gitanas son muy diversas, como cualquier otra persona. No obstante, resalta que una mujer gitana, como cualquier miembro que pertenezca a la comunidad gitana, “es una persona con unos principios integrados en la identidad, personas que tienen mucho en cuenta el ámbito familiar, que se mueven por sentimientos”,

### **Microrracismo**

Carmen nació, creció y todavía reside en Sevilla, en un barrio que califica como “de clase obrera, trabajadora, sencilla y corriente”, donde las diferencias étnicas nunca han tenido lugar y no ha tenido que enfrentarse a ningún tipo de discriminación directa. De esta forma, asegura que ha crecido con amigas no gitanas en el colegio y que siempre han estado, tanto ella como su familia, muy integrados. “Eso no quita que en algún momento sí hayan hecho comentarios como ‘son gitanos pero no como los demás’”, señala Carmen.

Cuando acabo el instituto, Carmen eligió seguir sus estudios y formarse en el Grado de Derecho en la misma ciudad. “Por suerte, en la universidad tampoco recuerdo ningún momento en el que sintiera discriminación directa. Conozco a muchas mujeres gitanas que sí han sufrido discriminación, en especial conozco casos en el Grado de Trabajo Social por parte de los propios docentes, ya que son materias que tratan más de la intervención social de diferentes grupos y dan más juego a comentarios racistas”, explica la sevillana. Por otro lado, afirma que siempre contó con el apoyo de su familia para que siguiera el camino que ella misma eligiera.

En el año 2004 FAKALI se fundó oficialmente, y desde entonces Carmen forma parte de la Junta Directiva de la entidad, presidida por la Diputada del Congreso Beatriz Carrillo de los Reyes. Actualmente, Carmen trabaja como secretaria en las oficinas de FAKALI y se dedica a la coordinación de eventos, asistencia a actos y relaciones con instituciones, entre otras cosas.

## **Lucha contra Los Gipsy Kings**

Carmen no duda ni un segundo en asegurar que los medios de comunicación perpetúan los estereotipos ya vigentes entre la sociedad. De esta forma, resalta su total enfado contra “Los Gipsy Kings”, un programa, asegura, “no sabría ni como catalogarlo”. Cuando salió a la luz, FAKALI luchó contra la productora llegando a interponer denuncias. La sevillana resalta que este programa ha promovido mucho racismo y antigitanismo con las imágenes que sacaban en lugar de “enderezar el camino y quitar los estereotipos y prejuicios con los que la comunidad gitana seguimos batallando”. “Era angustioso ver ese programa. Con las denuncias yo creo que algo conseguimos. A raíz de todo el movimiento que generamos cambiaron un poco lo que es la metodología del programa en sí, pasó a ser un poco más humorístico. Al principio eran historias puras y duras y después pusieron un poco más de humor. Caricaturizaron a la etnia para quitarle un poco de drama”, explica Carmen.

El gran problema que detecta la sevillana es el desconocimiento general que existe sobre la etnia, además de asegurar que cuando hay información suele estar mal documentada, llena de odio y rechazo. “Ese es el gran problema que tenemos: el desconocimiento”, expone. Consecuentemente, lamenta que este poco conocimiento se traduce en que la audiencia generaliza a la comunidad y cree lo que ve en la televisión en ese tipo de programas. “Se crean falsos mitos y falsas historias que realmente no tienen nada que ver con la heterogeneidad que existe dentro de nuestra población”, añade. Además, destaca la importancia de ser conscientes de que cada persona toma sus riendas según el ámbito en el que crece y eso hace que la comunidad gitana sea muy rica y variada.

Por otro lado, tiene claro que la productora del programa es consciente del daño que hace a la etnia gitana y el racismo que promueve capítulo tras capítulo, pero “les da igual, solo miran por la economía y la audiencia, que por cierto fue bastante”, añade.

Por el contrario, agradece las noticias positivas que aparecen en los medios de comunicación en relación a la etnia gitana y a las mujeres, aunque lamenta que sean tan pocas. “Hace unos años elaboramos un estudio sobre cómo tratan las noticias en relación a la etnia gitana en la prensa escrita. Los resultados fueron muy negativos. La etnia gitana en general aparece muy poco en la prensa, lo que deja ver que no es interesante en comparación a la sociedad en general. Y cuando salimos siempre se nos relaciona con robos, lesiones y flamenco, no hay más encuadres noticiosos. Por lo tanto, yo creo que con todas las noticias negativas que estereotipan todos los prejuicios acerca del pueblo gitano, si salen noticias positivas aunque sean aisladas siempre será bueno aunque sea para contrarrestar todo lo negativo que ya de por sí sale”, expone la abogada.

## **Mercado laboral y racismo**

Por suerte, Carmen no ha tenido que enfrentarse a ningún tipo de discriminación en el mercado laboral, ya que trabaja en FAKALI. Sin embargo, es consciente de la discriminación a la que se enfrentan muchas mujeres gitanas y afirma que la sociedad tiene muchos estereotipos. “Yo creo que si un empresario tiene otras candidatas que no sean gitanas, siempre las contratará antes. Pienso que realmente sí existe esa discriminación, sobre todo cuando son personas que responden con ese patrón físico que se tiene en mente”, expone la abogada.

Carmen piensa que los empresarios, al contratar a una mujer gitana, pueden tener en mente que esta va a responder a los estereotipos y no van a responder laboralmente como él espera. “De hecho, si haces encuestas de lo que la gente piensa realmente –y no lo políticamente correcto- acerca de las gitanas, van a decir que vivimos al margen de la sociedad, robamos, no nos gusta trabajar, ser puntuales, etc.”, sostiene.

## **Asociacionismo gitano**

“Nos queda todavía un largo camino por recorrer, y una buena herramienta es con la ayuda de entidades como FAKALI”, destaca la sevillana. En la entidad, cuenta que uno de los principales elementos que trabajan es la divulgación de la cultura y la lucha contra las noticias negativas tanto en los medios de comunicación como en las redes sociales. Además, destaca la importancia de las sesiones que FAKALI lleva a cabo en los centros escolares, a través de las que divulgan la cultura gitana, trabajando tanto con niños y niñas gitanos como con payos. “Todas estas sesiones son positivas porque combaten el desconocimiento”, explica Carmen.

Por otro lado, resalta la importancia de los actores políticos. “No podemos olvidar que tenemos en el Congreso de los Diputados a tres representantes gitanos. Desde hace tiempo habíamos soñado que personas gitanas ocuparan cargos de responsabilidad política y ha llegado el momento. Estamos en una nueva era que con trabajo y empeño conseguiremos modificar la situación actual de discriminación”, destaca la sevillana. “Nos queda mucho por recorrer pero se están dando pasos importantes. Hace diez años era impensable pensar que tendríamos a representantes gitanos en el Congreso de los Diputados. Creo que poco a poco se está viendo otra parte de la etnia que antes no se quería ver”, añade.

Por último, Carmen pide a todas las personas que alguna vez hayan dicho las palabras ‘no pareces gitana’ “que se documenten, que conozcan más, que se informen, porque esa frase deja ver la ignorancia que existe hacia el pueblo gitano, un pueblo tan diverso”.